**LA DESAPARICIÓN FORZADA COMO MANIFESTACIÓN DE LA NUEVA
GUERRA**

LORENA ARISTIZABAL GUERRA

UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN

**MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL
HUMANITARIO**

MEDELLÍN

MARZO 2018

**LA DESAPARICIÓN FORZADA COMO MANIFESTACIÓN DE LA NUEVA
GUERRA**

LORENA ARISTIZABAL GUERRA

**Trabajo de grado para optar al título de: Magister en Derechos Humanos y
Derecho Internacional Humanitario con doble titulación en Defensa de
Derechos Humanos ante Cortes, tribunales y organismos internacionales**

UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN

**MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL
HUMANITARIO**

MEDELLÍN

MARZO 2018

ACEPTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO**COMENTARIOS**

FIRMA DEL JURADO

Dedicatoria

Solo quien ha sentido la zozobra de no saber en dónde está su hijo, conoce un dolor que es infinito; no existe palabra para describir la pérdida de un hijo y menos para describir la incertidumbre de no saber su paradero; para una madre que llena de lágrimas y con la esperanza del primer día lleva dieciséis años esperando el tan anhelado regreso de su hijo.

No vale la pena hacer ciencia sino buscar mejorar la sociedad, gracias por inspirar esta investigación, porque hoy tu hijo vive en estas páginas y por qué tu dolor es también importante para una sociedad que ha agonizado por la indiferencia, esperando que encuentres respuestas y que en algún momento la realidad nos cambie.

A la memoria de todos aquellos que aún esperamos.

RESUMEN

La desaparición forzada como manifestación de la nueva guerra, es una apuesta investigativa que a partir del análisis bibliográfico busca estudiar un crimen de lesa humanidad como lo es la desaparición forzada en el escenario de un concepto contextual que son las nuevas guerras aplicado al conflicto colombiano, como una forma de evidenciar la asimetría en la cual se desarrolló, las características irregulares de los actores enfrentados en el marco del conflicto y la desproporción de las acciones armadas, que afectaron gravemente a la población civil que es hoy víctima de la impunidad, la presente investigación busca exaltar la gravedad de la desaparición forzada y el impacto que genera en la humanidad de las víctimas a través de un análisis teórico desde una visión académica.

PALABRAS CLAVES

Desaparición forzada, nuevas guerras, Crimen de lesa humanidad, Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario.

ABSTRACT

The forced disappearance as a manifestation of the new war, is a research commitment that from the bibliographic analysis seeks to study a crime against humanity as it is the forced disappearance in the scenario of a contextual concept that are the new wars applied to the Colombian conflict, as a way of demonstrating the asymmetry in which it developed, the irregular characteristics of the actors confronted in the context of the conflict and the disproportion of armed actions, which seriously affected the civilian population that is today victim of impunity, the present Research seeks to highlight the seriousness of forced disappearance and the impact

it generates on the humanity of victims through a theoretical analysis from an academic perspective.

KEYWORDS

Forced disappearance, new wars, crime against humanity, Human Rights and International Humanitarian Law.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
<i>Problema de investigación</i>	13
<i>Pregunta de investigación</i>	14
<i>Hipótesis</i>	15
<i>Objetivos</i>	15
<i>Método de investigación</i>	15
<i>Metodología de trabajo</i>	16
CAPÍTULO I:.....	18
CONTEXTO Y MARCO CONCEPTUAL	18
CAPÍTULO II.....	31
NUEVAS GUERRAS: LA ASIMETRÍA DE LOS CONFLICTOS	31
<i>Las nuevas guerras</i>	33
<i>El conflicto armado interno Colombiano como una nueva guerra</i>	42
<i>Elementos conclusivos entorno a las nuevas guerras</i>	49
CAPÍTULO III.....	52
DESAPARICIÓN FORZADA: CRIMEN DE LESA HUMANIDAD Y MANIFESTACIÓN DE LA NUEVA GUERRA.....	52
<i>Efectos de la desaparición forzada</i>	58
<i>La desaparición forzada en el conflicto armado colombiano</i>	60
<i>La Operación Orión a la luz de las categorías de análisis</i>	64
<i>Crimen de lesa humanidad</i>	68
<i>Aclaraciones respecto a la desaparición forzada como crimen de lesa humanidad</i>	73
<i>La desaparición forzada como afectación en contra de la humanidad</i>	76
<i>La Operación Orión en la actualidad</i>	84
CONCLUSIONES	86
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	90
<i>Referencias de prensa</i>	95
<i>Referencias multimedia</i>	96

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, surge de un proceso de dos años en los que se establece la propuesta de un análisis conceptual para acoger el término de la nueva guerra aplicado por teóricos de las ciencias políticas desde los años 90, en el espectro del conflicto interno Colombia con la finalidad de hacer una descripción de la desaparición forzada considerándola una manifestación de la nueva guerra, delineando algunos elementos materializados en la práctica con una referencia a los hechos presentados en el marco y posterior a la Operación Orión, relacionados con las acciones de desaparición forzada.

El conflicto es connatural a la humanidad, pero puede transformarse de manera negativa cuando se torna en guerra¹, la materialización de las acciones violentas producidas por esta última ha determinado, en gran medida, el curso de la historia y la cultural de la humanidad.

Los escenarios de guerra han convocado desde tiempos inmemorables a grupos e individuos que en busca de la victoria han acudido a diferentes métodos y estrategias. En estos escenarios, el concepto de guerra ha sufrido transformaciones que se han acoplado a contextos sociales, políticos y tecnológicos que han ido determinado su dinámica. En este contexto, científicos de las ciencias sociales y de otras disciplinas han establecido teorías entorno a situaciones tales como el final de la Guerra Fría, en donde la violencia parece configurarse de una forma nueva y diferente, dando nacimiento al concepto de la nueva guerra.

Como concepto descriptivo de una serie de situaciones de violencia, la nueva guerra se centra en: la asimetría que constituyen los actores y contextos conflictivos; en la nueva proliferación de conflictos interno sobre los internacionales; y en el surgimiento y consolidación de economías de guerra². En este marco aparece un tipo de crimen asociado a las estrategias de lucha de los actores involucrados en la

¹ LEDERACH, Jhon Paul. The Little book of Conflict Transformation. New York: Good Books. 2003, p.20.

² KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores, 2001, p.20.

guerra, que si bien fue usado en escenarios de guerra clásica, en el escenario de la nueva guerra entra a ubicarse como una herramienta al servicio del desarrollo de la confrontación y sobre todo a la propagación del miedo y la intimidación, la desaparición forzada.

Ahora bien, el crimen de desaparición forzada se ha caracterizado como una afectación que impacta a un conjunto de derechos. Se le denomina como un delito pluriofensivo³ (Ambos, 2009)⁹ que atenta directamente en contra de la dignidad humana de la víctima y que, en tanto se prolonga en el tiempo, no puede llegar a ser esclarecida; es un fenómeno presentado en situaciones comunes (contextos de paz), guerras internas y guerras internacionales. Además, dicho delito puede ser perpetrado por agentes ilegales e incluso agentes estatales, sobre el cual se ha discutido durante décadas en producciones periodísticas, como los documentales sobre los genocidios en Ruanda, Bosnia-Herzegovina y otros hechos representativos, que destacan la crudeza y vivencias de las víctimas hasta producciones académicas que trabajan sobre componentes filosóficos, jurídicos, psicológicos, entre otros.

Considerando lo anterior, la desaparición forzada es un crimen que necesariamente debe ser abordado desde el plano académico y a través de aristas diversas, en la presente investigación y con base en las bases conceptuales del investigador, puntualmente desde la ciencia política. Este tratamiento permitirá generar cuestionamientos que impacten en las realidades actuales para su necesaria transformación, sobre todo frente a las demandas de esclarecimiento de la verdad⁴ que traen consigo los procesos de construcción de paz; desde la gravedad que constituye en sí el hecho, pero sobre todo desde las particularidades de cada caso.

³ AMBOS, Kai. Desaparición Forzada de personas: análisis comparado e internacional. Bogotá: Fiscalía General de la Nación, 2009, p.9.

⁴ Este concepto hace referencia a la solicitud de las víctimas de hechos ocurridos en el marco de conflictos armados por conocer los eventos que permitieron la ocurrencia del suceso, los motivos, actores y en el caso de la desaparición forzada el paradero de sus familiares.

Las presuntas violaciones a los Derechos Humanos que ocurrieron en el marco de la *Operación Orión*⁵ son aún un tema poco abordado y sobre el cual las investigaciones judiciales aún precarias, debido a que no hay pleno esclarecimiento sobre los hechos, a pesar de que desde su ocurrencia se cumplieron 15 años, el pasado octubre de 2017.

Esto ha generado que el hallazgo de las personas desaparecidas sea una tarea que hasta el momento parece imposible, aun cuando desde el año 2016 se hayan emprendido acciones para iniciar la búsqueda en el sector conocido como la escombrera, a través de la instalación de un polígono de búsqueda que hasta el año 2015 no arrojó hallazgos, según los medios de comunicación para inicios de 2018 las víctimas de los desaparecidos que presuntamente se encuentran en la zona han hecho reclamaciones debido a que han pasado dos años, desde que la Alcaldía de Medellín y la Fiscalía debieron empezar a buscar a los restos de los desaparecidos, pero todavía no hay una ruta clara ni presupuesto para esta labor; según algunas estimaciones se presume que en la escombrera hay 95 víctimas, de las AUC, ELN y FARC⁶. Es esta experiencia uno de los muchos ejemplos que en Colombia logra personificar a la desaparición forzada como la manifestación de la nueva guerra.

En conflictos asimétricos⁷ como el colombiano, en donde ha confluído una multiplicidad de actores con diferentes orígenes, intereses y mecanismos de

⁵ Se conoce como Operación Orión, a la operación urbana militar llevada a cabo en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín, de forma conjunta entre Fuerza Pública y autoridades judiciales, entre el 16 y 17 de octubre de 2002 y que tenía la finalidad de retomar el control del territorio que para ese entonces se encontraba en manos de grupos armados al margen de la ley. La cual presuntamente permitió la toma del poder territorial a integrantes de las AUC –Autodefensas Unidas de Colombia- y generó afectaciones a la población civil de dicho territorio durante por lo menos los dos años siguientes al desarrollo de la operación.

⁶ HERRERA, Natalia. La lucha por la verdad de la Comuna 13. En: Colombia 2020 especial de El Espectador. 2017. Recuperado de: <https://colombia2020.elespectador.com/pais/la-lucha-por-la-verdad-de-la-comuna-13>.

⁷ Este concepto hace referencia a la diferencia entre actores y medios enfrentados en el conflicto, en palabras de Píris (2007, p.136) "Por asimetría se entiende la diferencia entre los bandos enfrentados, que por un lado implican a potentes ejércitos pertenecientes a países industrializados y desarrollados y, por el otro, a grupos armados, generalmente peor dotados de medios materiales, y a los que se suele denominar terroristas,

operación que han afectado tanto territorios rurales como urbanos, el desarrollo de la guerra y los impactos generados de esta comprenden unas dimensiones desproporcionadas. En estos escenarios, la investigación académica se presenta como una alternativa para poder avanzar hacia el esclarecimiento de los hechos y la construcción de espacios de transición de situaciones complejas y graves, tales como las materializadas durante la *Operación Orión*.

Estas deben ser abordadas desde diferentes enfoques, no solo con el propósito de generar avances conceptuales, sino también acudiendo a la necesidad de visibilización de las víctimas y reconocimiento de los contextos violatorios de Derechos Humanos (a partir de ahora DDHH), como una medida de no repetición.

En el término más amplio la guerra es un fenómeno histórico que varía en sus modalidades, formas y contextos, representando siempre una grave afectación a los DDHH. Esta hizo necesario el surgimiento del Derecho Internacional Humanitario (a partir de ahora DIH) como una forma de humanización del conflicto⁸; que surge como normas basadas en las costumbres, que de forma progresiva se convirtieron en tratados bilaterales que las partes enfrentadas acordaban, para que estas normas se vieran expandidas fue necesaria la intervención de dos personas fundamentales, Henry Dunant y Guillaume-Henri Dufour, “Dunant formuló la idea del mismo en *Recuerdo de Solferino*, publicado en 1862. En cuanto al general Dufour, valiéndose de su experiencia como hombre de guerra, le prestó muy pronto un apoyo moral y activo, en particular al presidir la Conferencia Diplomática de 1864”⁹, esta conferencia fue el escenario motivado por el Gobierno Suizo y los

guerrilleros, insurgentes o resistentes, porque también en este caso es amplia la variedad de nombres utilizados para referirse a las entidades armadas de naturaleza irregular, de muy larga tradición en la historia de la guerra”.

⁸ Hace referencia al conjunto de normas, que en el marco de los conflictos armados tienen la intencionalidad de proteger a quienes no participan o han dejado de participar, además de limitar los métodos y los medios que son utilizados en los conflictos (CICR, 2005).

⁹ COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA. *Derecho Internacional Humanitario: Respuestas a sus preguntas*. Ginebra: Centro de Apoyo en Comunicaciones para América Latina, 2005, p. 08.

Fundadores del Comité Internacional de la Cruz Roja, que impulsó la aprobación del Convenio de Ginebra como una de las normas fundamentales del DIH¹⁰.

No obstante lo anterior, la evolución tecnológica, el crecimiento de problemas económicos, sociales y culturales a nivel mundial, así como las fuentes ilícitas de enriquecimiento (Como por ejemplo: Contrabando, tráfico de sustancias psicoactivas ilícitas, tráfico de diamantes) han generado una transformación de la guerra que ha sobrepasado cualquier límite presentándose hoy en modalidades asimétricas¹¹.

En este contexto han surgido diferentes prácticas para la eliminación del enemigo. Entre las más atroces se ha encontrado la desaparición forzada. Además de constituirse como una violación al derecho a la vida, la libertad e integridad personal, ataca directamente el derecho al reconocimiento de la personalidad jurídica y el derecho a la verdad. Esta tiene por efecto eliminación de la humanidad de la persona, anulando su reconocimiento como sujeto de derechos y afectando su núcleo familiar, con impactos directos sobre el tejido social, “El delito de la desaparición forzada de personas afecta considerablemente los derechos humanos en el entendido que constituye una violación variada de derechos inmanentes y normados de la persona, como la conciencia, la libertad y la dignidad

¹⁰ El DIH se desarrolló a través del establecimiento de diferentes convenios, de acuerdo al avance de los conflictos, de los cuales se derivaron los principales convenios: Convenio de Ginebra (1864), Declaración de San Petersburgo (1868), Convenio de la Haya (1899), Revisión y desarrollo del Convenio de Ginebra (1906), Cuatro Convenios de Ginebra (1949), Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y tóxicas y sobre su destrucción (1972), Dos Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra de 1949 que mejoran la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I) y no internacionales (Protocolo II) (1977), Convención sobre prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados (1980), Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el CICR 11 almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción (1993), Protocolo enmendado sobre prohibiciones o restricciones del empleo de minas, armas trampa y otros artefactos (1996), Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción (1997), Estatuto de Roma (1998), Protocolo de la Convención de 1954 sobre bienes culturales (1999), Protocolo facultativo de la Convención sobre los derechos del niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados (2000).

¹¹ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores. 2001, p.18.

de la persona entre otros y que su respaldo político-estatal es deficiente y sin garantías en el marco de los derechos humanos”¹²

Los casos de desapariciones forzadas evidenciados durante las últimas décadas – incluidas las ocurridas en el marco de la *Operación Orión*– revelan las complejidades de los diferentes conflictos, la connivencia de actores al margen de la ley con actores estatales e incluso acciones del Estado que van en detrimento del orden jurídico. Todo esto se identifica como nuevo obstáculo a la prevalencia de los derechos humanos.

Entonces, el objeto de la investigación se configura a partir del fenómeno de la desaparición forzada descrito como una manifestación de las características conceptuales de la nueva guerra¹³ en conflicto armado interno colombiano¹⁴.

Problema de investigación

La diferentes conflictos que se presentan actualmente el mundo retan a los DDHH y el DIH, debido a que cuestionan su funcionalidad ante nuevos escenarios y ponen de relieve el aumento de crímenes como la desaparición forzada, además constituyen en la amplia mayoría de veces una vulneración a un conjunto de derechos, se ha constituido una forma de eliminación del ser humano y cualquier huella de su existencia.

¹² SAENZ RODRIGUEZ, Deiby. Principia Iuris. *La desaparición forzada de personas y su perspectiva jurídica en Derechos Humanos como delito pluriofensivo: Derechos de las víctimas y respaldo político*. Tunja, 2011-2, Julio-diciembre, N°16, ISSN: 0124-2067, p.261.

¹³ Concepto descrito a partir de las investigaciones teóricas respecto a las transformaciones que surge la guerra a partir de los años 90; el cual será abordado con precisión en el desarrollo de la investigación.

¹⁴ De acuerdo a lo establecido por el Comité Internacional de la Cruz Roja (2008) y considerando los elementos del Convenio de Ginebra y los protocolos adicionales, se entiende el conflicto armado no internacional, como aquellos enfrentamientos armados prolongados que ocurren entre fuerzas armadas gubernamentales y las fuerzas de uno o más grupos armados, o entre estos grupos, que surgen en el territorio de un Estado (Parte de los Convenios de Ginebra). El enfrentamiento armado debe alcanzar un nivel mínimo de intensidad y las partes que participan en el conflicto deben poseer una organización mínima.

Particularmente sobre el caso del conflicto armado en Colombia, la desaparición forzada se ha presentado como una práctica sistemática, sobre la que no se tiene precisión estadísticas, debido a la diversidad de cálculos emprendidos, por mencionar algunos al Gobierno Nacional y las diferentes organizaciones de víctimas que trabajan el tema, adicional al Centro Nacional de Memoria Histórica¹⁵ para el 2016 se estimaba un número que podría llegar a las 60.000 personas desaparecidas, poniendo a la ciudadanía en una situación de desprotección y vulnerando los derechos consagrados en la Declaración Universal de los DDHH.

La presente investigación aborda la desaparición forzada como un crimen pluriofensivo, que además de afectar los derechos de la víctima genera una afectación profunda sobre la humanidad misma de contra quien se perpetra, desde un punto de vista conceptual. Su intención es evidenciar como un crimen puede ser manifestación de una tipología de la guerra y acude a un ejemplo de la realidad para ejemplificar como se da esta situación, por dicha razón no hace una precisión determinada en delimitación temporal, porque la base y eje fundamental de la investigación es el análisis conceptual.

Pregunta de investigación

Esta investigación pretende dar respuesta a la pregunta: ¿Como la desaparición forzada se constituye en una manifestación de la nueva guerra en el conflicto armado interno?, con la intención de destacar la gravedad de este delito y los usos y configuraciones que se hacen de este en contextos asimétricos como las nuevas guerras, donde un buen ejemplo es el conflicto armado interno colombiano.

Estudiar el delito de la desaparición forzada hoy es una necesidad fundamental para la prevalencia de los Derechos Humanos, particularmente en el caso de Colombia.

¹⁵ CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia. Bogotá: CNMH, 2016, p.18.

En el marco del desarrollo de procesos de construcción de paz¹⁶ se evidencia la relevancia de estudiar los hechos victimizantes que revisten tal gravedad.

Hipótesis

En el marco del conflicto armado interno y desde el análisis conceptual, la desaparición forzada es una manifestación de la nueva guerra porque sus actores y acciones se establecieron de forma asimétrica, así como por la afectación directa a la población civil y generando hechos que se constituyen como crímenes de lesa humanidad.

Objetivos

Objetivo general:

Describir cómo la desaparición forzada se constituye en una manifestación de la nueva guerra en el marco del conflicto armado interno en Colombia.

Objetivos específicos:

- Identificar las bases conceptuales de la nueva guerra a través del estudio de ciertos referentes teóricos y de la doctrina generada al respecto.
- Caracterizar la desaparición forzada como un crimen de lesa humanidad, buscando destacar la gravedad del crimen.
- Ejemplificar las características de la desaparición forzada en el marco del desarrollo de la *Operación Orión*, como manifestación de la nueva guerra.

Método de investigación

En enfoque de esta investigación es cualitativo y la unidad de análisis son las bases conceptuales de la problemática basados en la bibliografía cuidadosamente seleccionada sobre el tema. Esta investigación es de corte analítico-conceptual y hermenéutico, puesto que no toma como fuente la experiencia o los datos

¹⁶ Referido al proceso de paz establecido entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, en la Habana Cuba, que arroja el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable duradera y todos aquellos que puedan tener concurrencia en el futuro en Colombia.

recolectados durante un trabajo de campo (métodos y herramientas extraídas del método sociológico) en el territorio o la situación de las víctimas. Sin acercarse a lo que es un estudio de casos, la presente investigación toma como referente la *Operación Orión* para hacer más claro el análisis conceptual que es el foco principal del desarrollo investigativo.

Teniendo en cuenta la estructura y propósitos que conlleva la pregunta, el método hermenéutico –como el ejercicio interpretativo– permiten que el conocimiento adquirido con la bibliografía escogida y las categorías de análisis (delito de desaparición forzada, nueva guerra, conflicto armado interno en Colombia y asimetría) respondan a la pregunta, según la hipótesis planteada.

Acudiendo a Ulises Toledo, lo fundamental en el trabajo hermenéutico está en asumir que:

El referente es la existencia y la coexistencia de los otros que se me da externamente, a través de señales sensibles; en función de las cuales y mediante una metodología interpretativa se busca traspasar la barrera exterior sensible de acceder a su interioridad, esto es: a su significado; así queda descrita la esencial actitud frente a las cosas humanas que, condensada en el término griego *hermeneuein* alude a desentrañar o desvelar; dicha actitud ha dado lugar a una teoría y práctica de la interpretación conocida con el nombre de hermenéutica¹⁷.

Así formulada la metodología, la presente investigación está desarrollada bajo la óptica de las ciencias políticas, aunque sirviéndose de un enfoque de DDHH, produciendo así un análisis más conceptual mediante el cual se hace la descripción de la desaparición forzada.

Metodología de trabajo

Identificado el método de investigación, la metodología de trabajo parte de los objetivos específicos para realizar en una revisión documental de las categorías de análisis, a saber, la nueva guerra y la desaparición forzada. El marco de delimitación de estas está dado por el conflicto armado interno colombiano.

¹⁷TOLEDO, Ulises. *La Hermenéutica Social*. 1997. p, 205.

La revisión documental se basó en libros de autores reconocidos, que se puntualizan en las referencias bibliográficas; investigaciones del Centro Nacional de Memoria Histórica y debido a la mediatización de la desaparición forzada y los referentes a la Operación Orión, revisión de prensa, para analizar los conceptos y poder así determinar a partir de un ejercicio reflexivo como fase final de la hermenéutica la negación o afirmación de la hipótesis planteada.

De acuerdo a lo anterior, esta investigación limita el estudio del tema a la dimensión conceptual y un ejercicio hermenéutico que definirá los resultados finales gracias a la revisión y análisis documental.

CAPÍTULO I:

CONTEXTO Y MARCO CONCEPTUAL

El punto de partida teórico de la presente investigación se ubica en la nueva guerra. Esta es una adaptación de un contexto general que muestra las particularidades de las guerras de las últimas décadas y ha sido nombrado de diversas formas, tales como guerra asimétrica, guerras de cuarta generación o guerras de tercer tipo.

Para los propósitos de esta investigación se abarcará el concepto de nuevas guerras principalmente desde Mary Kaldor, quien fue una de las pioneras en el abordaje y desarrollo del concepto, a partir del cual establece,

El término “guerra” lo empleo para subrayar el carácter político de este nuevo tipo de violencia, pese a que, como se verá claramente en las páginas que siguen, las nuevas guerras implican un desdibujamiento de las distinciones entre guerra (normalmente definida como la violencia por motivos políticos entre Estados o grupos políticos organizados), crimen organizado (la violencia por motivos particulares, en general el beneficio económico ejercida por grupos organizados privados) y violaciones a gran escala de los derechos humanos (la violencia contra personas individuales ejercida por Estados o grupos organizados políticamente)¹⁸.

En el desarrollo de las nuevas guerras, se presentan violaciones sistemáticas a los DDHH e incluso al DIH tal y como ocurre concurren en el crimen de desaparición forzada; para abarcar un fenómeno de tal magnitud debe considerarse que los conflictos, la violencia y en general las relaciones humanas han tenido transformaciones.

Esta transformación de las guerras se da cuando el monopolio de la violencia se ha erosionado. Aparecen en el panorama una multiplicidad de actores que en razón a diferentes motivos amenazan la estabilidad del Estado, generando una situación de confrontación que ocasiona un deterioro general en las condiciones de seguridad,

¹⁸ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores. 2001, p.16.

debido a que en muchas situaciones la violencia supera las capacidades del Estado.

Las nuevas guerras surgen en contextos de la erosión y de la autonomía del Estado y, en ciertos casos extremos, la desintegración del Estado. En concreto, aparecen en el contexto de la erosión del monopolio de la violencia legítima. Por arriba lo erosiona la transnacionalización de las fuerzas militares, que comenzó durante las dos guerras mundiales y quedó institucionalizada por el sistema de bloques de la guerra fría y las incontables relaciones transnacionales entre fuerzas armadas que se desarrollan en el periodo de la posguerra¹⁹.

Los gobiernos, con la intención de proteger su estabilidad y mantener su poder, trasgreden la norma y pasan por alto la responsabilidad de proteger los derechos de sus ciudadanos. Las confrontaciones armadas entre los actores en conflicto superan cualquier límite y traspasan las barreras impuestas por los derechos y las normas establecidas para la protección de estos, "las distinciones entre la barbarie externa y el civismo interno, entre el combatiente como legítimo portador de armas y el no combatiente, entre el soldado o policía y el criminal, son distinciones que están desvaneciéndose. La barbarie de la guerra entre Estados puede acabar siendo una cosa del pasado. En su lugar surge un nuevo tipo de violencia organizada que está más extendida pero que es, tal vez, menos extrema"²⁰.

Otros autores que trabajan en torno al concepto de nueva guerra son, Herfried Munkler²¹, Alberto Piris²² y Josef Schröfl²³; quienes hacen una descripción del concepto alrededor de los objetivos que trae consigo la nueva guerra. En la mayoría

¹⁹ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores. 2001, p.29.

²⁰ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores. 2001, p.20.

²¹ Herfried Munkler, es un politólogo alemán, actualmente profesor en la Universidad Humboldt de Berlín, es experto en temas de asuntos internacionales y autor de numerosos libros, como "Machiavelli" (1982), "Gewalt und Ordnung" (1992), "The New Wars" (2002) y "Empires: The Logic of World Domination from Ancient Rome to the United States" (2005).

²² Alberto Piris, es un militar español, que siendo aún militar en activo, se unió al Centro de Investigaciones de la Paz. A partir de 1989, centró sus actividades en su labor como analista del Centro, hasta que éste, es especialista en análisis militar y de seguridad y actualmente tiene una columna en el periódico digital Republica.com

²³ Josef Schröfl, es un autor especialmente de temas de Guerra, entre sus obras más destacadas se encuentran, Hybrid and Cyber War as Consequences of the Asymmetry: A Comprehensive Approach Answering Hybrid Actors and Activities en Cyberspace : Political Social and Military Responses.

de las ocasiones tiene una relación directa o indirecta con temas políticos, que desencadena transformaciones y debates en el contexto mundial y sobre todo en el discurso utilizado para la defensa de los DDHH, estos conflictos se caracterizan por adecuarse a un contexto de globalización, ya que si bien tienen desarrollos en su mayoría interno, son causa de la injerencia de otras naciones y del propio sistema internacional.

Lo más importante es que los procesos conocidos con el nombre de globalización están destruyendo las divisiones culturales y socioeconómicas que defendían los modelos políticos característicos de la era moderna. El nuevo tipo de guerra debe interpretarse en relación con el desplazamiento mundial. Las nuevas formas de lucha por el poder pueden disfrazarse de nacionalismo tradicional, tribalismo o comunalismo, pero siguen siendo fenómenos contemporáneos que tienen causas contemporáneas y poseen rasgos nuevos. Además van acompañados de una conciencia global y un sentido de responsabilidad global cada vez mayores por parte de un todo un abanico de instituciones –Tanto gubernamentales como no gubernamentales- y persona²⁴

Es necesario tener en cuenta que el nacimiento del concepto de nuevas guerras está ligado a la democratización²⁵ un concepto netamente occidental, lo que conlleva a que el enfrentamiento entre posturas políticas y corrientes ideológicas sea una de las principales fuentes del conflicto. Cuando se hace referencia a un mundo organizado de manera unipolar no existe mucho espacio para las diferencias y la oposición puede suponer una amenaza para ciertos sectores.

Si bien la motivación política es una de las principales causas de las nuevas guerras, es importante abrir el espectro a un factor determinante en estos fenómenos; la motivación económica, la cual justifica que el interés de los actores considera tales beneficios, que no miden los medios de su accionar para el logro de sus metas, se puede explicar en palabras de Kaldor²⁶ que la guerra proporciona la legitimación de diversas firmas criminales de enriquecimiento privado, que al mismo tiempo, son fuentes necesarias de ingresos para sostener el conflicto. Las

²⁴ KALDOR, MARY. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores. 2001, p.94.

²⁵ De acuerdo a lo establecido por Samuel Huntington (1994), la democratización implica avanzar desde el final del régimen no democrático, la inauguración del democrático y luego la consolidación de este sistema.

²⁶ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores, 2001, p.142.

partes enfrentadas necesitan un conflicto más o menos permanente para reproducir sus posiciones de poder y tener acceso a los recursos.

El petróleo, la existencia de metales preciosos en zonas marginalizadas del planeta, las drogas ilícitas, e incluso los recursos hídricos, son hoy motivadores para el surgimiento de actores ilegales que incentivan la constitución de nuevas guerras. Es válido incluso afirmar que las motivaciones políticas son en muchas ocasiones herramientas para encubrir los verdaderos intereses de quienes participan de este tipo de conflictos. Dichos fines hacen que los límites se desdibujen, que el DIH se diluya, mientras parecen perderse las distinciones entre los actores, los intereses y los medios, “En el grupo de guerras por los recursos pueden citarse ejemplos como la Guerra del opio en Asia, las guerras por el petróleo en Oriente medio, las guerras por los narcóticos en América del Sur o las futuras guerras por el agua como ya se especula por parte de ciertos autores”²⁷.

Adicional a los motivos anteriores, las nuevas guerras tiene un componente esencial dentro de su configuración: la asimetría. Alberto Piris la define así,

por asimetría se entiende la diferencia entre los bandos enfrentados, que por un lado implican a potentes ejércitos pertenecientes a países industrializados y desarrollados y, por el otro, a grupos armados, generalmente peor dotados de medios materiales, y a los que se suele denominar terroristas, guerrilleros, insurgentes o resistentes, porque también en este caso es amplia la variedad de nombres utilizados para referirse a las entidades armadas de naturaleza irregular, de muy larga tradición en la historia de la guerra²⁸.

La asimetría en estas guerras genera que aunado a los avances tecnológicos en la creación de armamento se utilicen medios altamente destructivos sobre el cuerpo y la mente para la eliminación del enemigo. Estos impactan directamente a la población civil y desdibujan la barrera establecida por el DIH entre combatientes y no combatientes.

²⁷ UREÑA SÁNCHEZ, Mario Iván. *Leviathanes desnudos, piratas desbocados*. Bogotá: Libros del Páramo. 2011, p.89.

²⁸ PIRIS, Alberto. *Apuntes sobre la guerra asimétrica*. En: Anuario CEIPAZ, ISSN 2174-3665, N°. 1, 2007-2008, p.136.

El desarrollo de las guerras en condiciones asimétricas también genera que los combates directos sean mucho menores. Se utilizan estrategias relacionadas con ataques encubiertos y atentados que muchas veces escapan a la capacidad de respuesta del Estado, prolongando de manera indefinida el conflicto. Ureña Sánchez dice al respecto que “La asimetría para los luchadores de Las nuevas guerras es un estado confortable que favorece la perpetuación en el tiempo del conflicto. Una guerra de baja intensidad inhibe al Estado para reaccionar exageradamente contra los alzados en armas, lo que les permite a estos últimos conservar fácticamente los territorios con sus riquezas y sus pobladores (mediante una excepcionalidad que se convierte en permanente)”²⁹.

Es de esta manera como las nuevas guerras se presentan en un marco de globalización, democratización y expansión de derechos, desdibujando las fronteras conocidas y utilizando medios y estrategias atroces que no solo afectan de manera permanente a los DDHH, sino que trasgreden el DIH.

La pérdida del rol neutral del Estado y su consecuente criminalización, a cooptación del poder local por parte de los señores de la guerra u el establecimiento de un sistema de administración de justicia para-estatal, el desarrollo de una empresa criminal rentable tanto por sus ingresos como por su gestión y la permeabilidad de los Estados en su afán de regular la interacción entre lo local y lo global dan a pensar que, más que un proceso de constitución de los Estados modernos se ha de estar hablando de un proceso de degradación del aparato estatal³⁰.

En segunda instancia comprometen una multiplicidad de actores que las hace muy diversas, los cuales conllevan una variedad de motivaciones que generalmente tienen trasfondos políticos y económicos y finalmente se caracterizan por una asimetría, que ocasiona su prolongación en el tiempo y en la mayoría de los casos la afectación directa a los civiles o no combatientes.

El hibridismo de estos conflictos es otro indicador bastante significativo. Las nuevas estrategias bélicas aprovechan la experiencia tanto de la guerrilla como de la lucha contrarrevolucionaria, pero de modo peculiar. En las “viejas guerras” el objetivo era la

²⁹ UREÑA SÁNCHEZ, Mario Iván. *Leviatanes desnudos, piratas desbocados*. Bogotá: Libros del Páramo. 2011, p.88.

³⁰ UREÑA SÁNCHEZ, Mario Iván. *Leviatanes desnudos, piratas desbocados*. Bogotá: Libros del Páramo. 2011, p.95

captura del territorio por medios militares... En las “nuevas guerras”, sin embargo, el territorio se captura mediante el control político de la población...Las “nuevas guerras” toman prestadas de la contrarrevolución las técnicas de desestabilización dirigidas a sembrar “el miedo y el odio”³¹.

Adicional a lo anterior la baja intensidad característica de las nuevas guerras permite que el conflicto pueda desplazarse de manera muy dinámica, entre las zonas rurales estratégicas para el control del territorio y los fortines urbanos para la obtención del poder. Dentro de las estrategias usadas en el marco de la guerra para la eliminación del enemigo, un elemento central es el control del territorio a través del miedo, situación que no puede garantizarse solo a través de la comisión de homicidios. De esta forma se plantean otro tipo de afectaciones que impacten directamente sobre la percepción de la población civil. Estos escenarios de guerra son un reto para los Estados que se enfrentan a actores diametralmente diferentes, frente a los cuales es difícil mantener la gobernabilidad que de por sí han perdido en los territorios.

En sí misma, la desaparición forzada no es un hecho que se configure en el nacimiento de las nuevas guerras. Históricamente, ha sido una práctica que puede rastrearse por lo menos desde la Alemania Nazi, de acuerdo a lo establecido por Quintero³², el origen de la desaparición forzada de personas se remonta al régimen nacional socialismo promulgado por Adolfo Hitler, el cual dictó el decreto *Nacht und Nebel* (*Noche y Niebla*) el 7 de diciembre de 1914, en el que se establecía que los opositores al Reich podían ser desaparecidos en los territorios ocupados por este en pro de la “seguridad alemana”; no obstante esto, la forma en la que se configura en escenarios como el Conflicto Armado Interno Colombiano y en hechos particulares la *Operación Orión*, pone evidencia algunas características del crimen que lo vinculan concepto de las nuevas guerras.

En efecto, la desaparición forzada se presenta como un fenómeno utilizado por diferentes actores para eliminar de manera definitiva y total a su enemigo. Fue

³¹ BRADOS NIETO, Víctor y DUR CENIT, Merián. Las “nuevas guerras”: una propuesta metodológica para su análisis. Revista UNISCI /UNISCI Journal. N°3, Mayo 2015, p.20.

³² QUINTERO MENDOZA, Juan Sebastián. Las desapariciones forzadas y los “falsos positivos” Del derecho internacional al derecho administrativo colombiano. Bogotá: Universidad del Rosario, 2016, p.11.

tomado como una práctica recurrente y significativa. Si bien no tuvo su inicio en las nuevas guerras, sufre una transformación importante en estos fenómenos que lo convierten en un obstáculo para la práctica efectiva de los DDHH y una herramienta para la deshumanización y la propagación del miedo, en una estrategia efectiva en medio de condiciones irregulares.

Para conceptualizar la afectación de la desaparición forzada de forma primaria se tomará lo establecido por la Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas, la cual la define como “El arresto, la detención, el secuestro o cualquier otra forma de privación de libertad que sean obra de agentes del Estado o por personas o grupos de personas que actúan con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o del ocultamiento de la suerte o el paradero de la persona desaparecida, sustrayéndola a la protección de la ley”³³. De esta manera se podrá entender a la desaparición forzada como un crimen pluriofensivo³⁴.

La definición que hace Naciones Unidas³⁵ sobre la desaparición forzada recoge la gravedad que conlleva este delito, partiendo de que el Estado es el responsable de la protección de los DDHH y en este tipo de hechos no solo omite su responsabilidad sino que son sus propios agentes los que ejercen acciones de violación. Por ende, obstaculizan las labores para la investigación de los hechos. Dicho de otro modo, el Estado se convierte en un partícipe activo de una vulneración continuada a los derechos de los ciudadanos que debe proteger, generando a su vez una sensación

³³ ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS, Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas. New York. 2006.

³⁴ De acuerdo a Sáenz (2011:258) la dimensión pluriofensiva como concepto, hace referencia a aquella trasgresión o lesión a varios aspectos sociales cotidianos, como delito se puede entender como la afectación a varios bienes jurídicos tutelables, Verbi gracia, la libertad personal, la dignidad humana, entre otros pone de constante y permanente peligro la vida.

³⁵ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas. Adoptada por la Asamblea General DE LAS Naciones Unidas en su Resolución A/RES/61/177 del 20 de diciembre de 2006.

de temor en la ciudadanía que se encuentra desprotegida frente a la arbitrariedad del encargado de la protección y promoción de sus DDHH.

La desaparición forzada ataca directamente el derecho a la libertad, la integridad física, la vida e incluso la personalidad jurídica, ya que sustrae a la víctima de todo ambiente del ordenamiento jurídico. Niega, así, la existencia de la persona y poniéndola en una situación de indeterminación jurídica, quitándole su característica de humano reconocida por el Estado, quien es el garante del goce efectivo de los derechos. “El delito de la desaparición forzada de personas afecta considerablemente los derechos humanos en el entendido que constituye una violación variada de derechos inmanentes y normados de la persona, como la conciencia, la libertad y la dignidad de la persona entre otros y que su respaldo político- estatal es deficiente y sin garantías en el marco de los derechos humanos”³⁶.

Esta serie de violaciones se agrava con la continuación de la desaparición forzada, debido a que usualmente la investigación de este crimen se ve obstaculizada por la falta de pruebas jurídicas que conllevan los hechos y se mantiene a través del tiempo, ya que la persona no es hallada, ni su situación aclarada, atacando también el derecho de sus familiares a la verdad. Esto determina que la desaparición forzada es un delito prolongado en el tiempo, de ahí la importancia de su esclarecimiento.

La desaparición forzada se lleva a cabo con el fin de ocultar cualquier elemento probatorio del hecho y negando así la existencia humana de la víctimas y por ende sus derechos, “lo que caracteriza a la desaparición forzada es su naturaleza clandestina, lo que exige que el Estado, en cumplimiento de buena fe de sus

³⁶ SAENZ RODRIGUEZ, Deiby. Principia Iuris. La desaparición forzada de personas y su perspectiva jurídica en Derechos Humanos como delito pluriofensivo: Derechos de las víctimas y su respaldo político. Tunja, 2011-2, Julio-diciembre. N°16. ISSN: 0124-2067, p. 261

obligaciones internacionales, proporcione la información necesaria, pues es él quien tiene el control de los medios para aclarar hechos ocurridos dentro de su territorio”³⁷.

No se trate únicamente de la violación de los derechos en la ocurrencia del hecho, sino también durante la continuación del delito, en donde se presenta una suspensión general de estos; la víctima se encuentra en un estado de desprotección y vulnerabilidad. Se niega, entonces, su condición humana. Es decir, el fin último de la desaparición, no es solo atentar contra la vida, libertad o integridad, sino eliminar toda prueba del paradero de la víctima. Generando incertidumbre, zozobra y temor en sus familiares y núcleo cercano, creando imaginarios de terror social.

En el ejercicio de investigación que desarrollan Vargas y Ramírez³⁸ (2015:38 desde Unisabaneta, se logró obtener información de familias víctimas de desaparición forzada, quienes califican de inhumanas las conductas que llevaron al desaparecimiento de sus seres queridos, describiendo como se violentaron sus domicilios, se hicieron falsas acusaciones a sus familiares, se les ultrajó, fueron indiferentes ante la inocencia de menores en las residencias y los clamores para que no se llevaran a sus familiares, explicando que no hacían partes de grupos insurgentes fueron insuficientes.

Pese a las definiciones que han emitido las organizaciones internacionales, como la ONU³⁹ y la OEA⁴⁰, respecto al crimen de la desaparición forzada, se debe considerar que cuando se habla de este fenómeno dentro de un conflicto sin carácter internacional, hay variables que no se han evaluado en estas conceptualizaciones que usualmente se concentran en casos de violaciones a los

³⁷ CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. Cuadernillo de Jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos N°6: Desaparición Forzada. 2015.

³⁸ VARGAS GÓEZ, Paola Astrid y RAMÍREZ GÓMEZ, Andrés Armando. Una justicia sin transición para los desaparecidos: Sin verdad no habrá justicia, menos reparación. Sabaneta: Fondo Editorial Unisabaneta, 2015, p.38.

³⁹ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas. Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución/A/RES/61/177 del 20 de diciembre de 2016.

⁴⁰ ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, adoptada en Belém do Pará, Brasil el 9 de junio de 1994.

derechos por parte de los Estados, relacionadas con dictaduras u otro tipo de escenarios de infracciones a los DDHH.

Es importante considerar que en las nuevas guerras, los actores que emprenden las desapariciones forzadas no se reducen a los estatales o con el consentimiento de estos, ya que el contexto ofrece un abanico de actores mucho más amplio, que en muchas ocasiones usan este tipo de conducta como una herramienta durante el desarrollo de la guerra.

El Centro Nacional de Memoria Histórica⁴¹, ha retratado como las desapariciones forzadas son una práctica recurrente perpetrada no solo por actores estatales, o con su complicidad, sino por parte de otros actores que participan en las hostilidades, y que usualmente se encuentran al margen de la ley, ya que como otro tipo de afectaciones la desaparición forzada se convierte en una herramienta de guerra, que no solo elimina al enemigo, sino que borra toda evidencia sobre la ocurrencia del delito, evitando futuras investigaciones.

En materia de derechos, la desaparición forzada constituye más que una violación, ya que le impide al sujeto de derechos continuar gozando y ejerciendo en general todo el conjunto de sus derechos, “su desaparición busca no sólo una de las más graves formas de sustracción de una persona de todo ámbito del ordenamiento jurídico, sino también negar su existencia misma y dejarla en una suerte de limbo o situación de indeterminación jurídica ante la sociedad, el Estado e inclusive la comunidad internacional”⁴².

Se considera a la persona simplemente como una *nuda vida* desde los conceptos de Agamben⁴³ (1998), no es considerada su humanidad, el motivo que unifica como especie y que dota de ciertas características para el acceso a los derechos. Es por

⁴¹ CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia. Bogotá: CNMH, 2016, p.74.

⁴² CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. Cuadernillo de Jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos N°6: Desaparición Forzada. 2015, p. 11.

⁴³ AGAMBEN, Giorgio. Homo sacer: El poder soberano y la nuda vida. España: Pretextos, 2010, p.147.

esta razón que en medio de un conflicto armado sin carácter internacional en donde la protección de derechos es un reto para la institucionalidad y la ciudadanía se encuentra en un estado de vulnerabilidad provocado por las diversas amenazas presentes en el entorno, la desaparición forzada se puede convertir en una práctica recurrente, ya que además de garantizar la eliminación total del enemigo, encubre cualquier elemento probatorio sobre la perpetración del delito.

Si hablamos del caso Colombiano particularmente, dentro de la legislación se ha contemplado el delito de la desaparición forzada más allá de los agentes estatales, “La primera vez que se incorporó a la legislación nacional el delito de desaparición forzada de personas fue mediante el proyecto de ley 152 de 1991 Senado y 331 de 1993 Cámara, definiendo no solo agentes estatales sino todas las personas que cometen este delito”⁴⁴.

Para los propósitos teóricos de la presente investigación se partirá de la definición admitida por las Naciones Unidas sobre lo que implica conceptualmente la desaparición forzada, considerando de forma adicional la ampliación de la variable responsable del hecho⁴⁵.

Se parte teóricamente de una claridad y es que sin importar el actor que perpetúe el delito de la desaparición forzada, lo hace con la motivación de eliminar toda prueba de la existencia de la víctima, sustraerla de la protección de la ley, para eliminar su humanidad.

La humanidad, acogiendo como base teórica para su tratamiento lo establecido por Giorgio Agamben en el *Homo Sacer*, en donde a través del análisis de la figura del Homo sacer y la Nuda Vida, se logra definir lo humano como aquello que se otorga

⁴⁴ SAENZ RODRIGUEZ, Deiby. La desaparición forzada de personas y su perspectiva jurídica en Derechos Humanos como delito pluriofensivo: Derechos de las víctimas y respaldo político. En: Principia Iuris. Tunja, 2012-2, Julio-diciembre, N°16. ISS: 0124-2067. Pp.253-267.

⁴⁵ Debido a que el marco de los conflictos armados internos o de las nuevas guerras, la responsabilidad de la comisión de este delito no se reduce a los actores estatales sino que en muchas ocasiones involucra a diferentes actores partes de los conflictos, por las mismas características asimétricas y desproporcionadas que caracterizan a las nuevas guerras.

a partir del poder soberano y desde la concepción del ser como ciudadano, es decir una condición que solo es posible dentro del ordenamiento jurídico. A este respecto es posible citar al mismo filósofo italiano:

Aquello que queda apresado en el bando soberano es una vida humana a la que puede darse muerte pero que es insacrificable: el *homo sacer*. Si llamamos nuda vida o vida sagrada a esta vida que constituye el contenido primero del poder soberano, disponemos también de un principio de respuesta a la interrogación benjaminiana sobre “el origen del dogma de la sacralidad de la vida”. Sagrada, es decir, expuesta a que se le de muerte e insacrificable a la vez, es originariamente la vida incluida en el bando soberano, y la producción de nuda vida es, en este sentido, la contribución originaria de la soberanía. La sacralidad de la vida, que hoy se pretende hacer valer frente al poder soberano como un derecho humano fundamental en todos los sentidos, expresa, por el contrario, en su propio origen de sujeción de la vida a un poder de muerte, su irreparable exposición en la relación de abandono⁴⁶.

Es necesario acudir a este concepto para caracterizar el impacto de la desaparición forzada, acudiendo a la concepción en la cual la humanidad es connatural al cuerpo biológico del hombre. Una característica acuñada por pertenecer a un cuerpo soberano, pero que puede ser afectada en el evento en el cual se pretende extraer al ser humano de la protección de la ley a través del delito de la desaparición forzada.

“Cuando la vida se convierte en el valor político supremo, no solo se plantea, como sugiere Schmitt, el problema de su desvalor, sino que todo se desarrolla como si en esta decisión estuviera en juego la consistencia última del poder soberano. En la biopolítica moderna, soberano es aquel que decide sobre el valor o desvalor de la vida tanto que tal. La vida que, por medio de las declaraciones de derechos, había sido investida como tal el principio de soberanía pasa a ser ahora ella misma el lugar de una decisión soberana”⁴⁷. Estos elementos mencionados por Agamben sirven para establecer la gravedad que reviste el delito de la desaparición forzada porque, además de los derechos que ataca, afecta un conjunto de características del ser que generan impactos devastadores.

⁴⁶ AGAMBEN, Giorgio. *Homo Sacer: El poder soberano y la nuda vida*. España: Pretextos, 2010, p.202.

⁴⁷ AGAMBEN, Giorgio. *Homo Sacer: El poder soberano y la nuda vida*. España: Pretextos: 2010, p.180.

El impacto de la desaparición forzada no se reduce a la víctima directa, afecta todo su entorno y afecta a la sociedad en su conjunto en cuanto impide el acceso al derecho a la verdad y la justicia. Es así como es necesario centrar esfuerzos para investigar desde una perspectiva académica el impacto de la desaparición forzada, su naturaleza y sobre toda los mecanismos para esclarecerlo. De lo contrario, no será posible construir condiciones que faciliten contextos de paz sin condiciones que propicien la verdad no es posible alcanzar este bien supremo para la sociedad.

De acuerdo a lo considerado en las líneas anteriores relacionadas con el contexto teórico y teniendo en cuenta que el espectro descriptivo de la investigación está basado fundamentalmente en el análisis conceptual, el siguiendo capítulo aborda el primero de los conceptos centrales de la investigación y que se establece como el contexto de análisis bajo el cual se desarrollan los demás elementos que componen el texto final, las nuevas guerras.

Considerando los elementos anteriormente relacionados, la desaparición forzada como afectación se enmarca dentro de escenarios de asimetría y desproporción que corresponde a las características de las nuevas guerras, como acepción en la transformación de los conflictos. Este crimen se constituye en un ejemplo de las nuevas guerras, en tanto derriba cualquier norma relacionada con los DDHH y el DIH y genera profundas afectaciones en la víctimas, sus familiares y tejido social, tal y como se precisará en las próximas páginas.

CAPÍTULO II

NUEVAS GUERRAS: LA ASIMETRÍA DE LOS CONFLICTOS

La guerra ha sido un tema usual en diferentes escenarios y épocas históricas. Según Lederach⁴⁸(2016) es apenas una consecuencia connatural de la expresión violenta de los conflictos. Pero la guerra no es siempre la misma. Sus características, contexto y otros factores determinan sus particularidades.

En gran medida, es por esto que el estudio de la guerra nunca concluye porque es un tema aún vigente sobre el cual los estudiosos de las diferentes ciencias sociales tienen el deber de hacer todos los desarrollos académicos buscando determinar sus causas, características y contextos para, así, poder brindar herramientas para salir de las situaciones de violencia que afectan gravemente a la humanidad como conjunto. “Conocer la guerra, como conocer el cáncer, no es buscarla sino luchar contra ella. Y esa es la base de la Polemología entendida tal y como la definiera Bouthoul *“el estudio objetivo y científico de las guerras como fenómeno social susceptible de observación*. La guerra, como todos los fenómenos sociales puede y debe observarse desde un punto de vista integral, esto es, a través de un análisis plural, multifocal y multidisciplinar”.⁴⁹

Teniendo claro lo anterior, este capítulo pretende hacer un análisis descriptivo de una concepción de un tipo de guerra, las nuevas guerras, concepto clave de la investigación.

Referirse al concepto general de guerra es hablar de un espectro muy amplio de interpretaciones. Por referirse a fuentes simples, la RAE ofrece cinco definiciones diferentes entre las cuales se destacan, *desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias y lucha armada entre dos o más naciones o entre bandas de una misma nación*. Otras definiciones más cercanas al análisis clásico y científico

⁴⁸ LEDERACH, Jhon Paul. The Little book of Conflict Transformation. New York: Good Books, 2003, p.20.

⁴⁹AZNAR FERNANDEZ, Federico. La ecuación de la guerra. Madrid: Ediciones de intervención cultura/Montesinos. 2011, p. 17.

definen la guerra como: “Un acto de violencia para obligar al contendor a hacer nuestra voluntad”⁵⁰.

La variedad en aproximaciones para definir el concepto de la guerra entre teóricos es tan amplia como el mismo tema y dentro de este, las transformaciones que determinan las fluctuaciones y cambios en las confrontaciones con un componente de análisis de alta relevancia.

El mismo concepto de guerra está profundamente atravesado por el contexto en el cual ocurre y las líneas por las que se oriente el autor,

“Desde una perspectiva clásica, es decir confrontaciones armadas entre altas partes contratantes (estados), guerras de liberación nacional, guerras civiles (Hobswan, 2007); (Kaldor, 2001); (Kalivas, 2009); hasta llegar a aquellos conflictos bélicos asimétricos, híbridos de cuarta y quinta generación, en donde no necesariamente los conceptos “territorio” y “estado” tienen un significado igual al conocido por lo menos durante décadas; lo cual nos trae una categorización y estudio de las guerras desde una nueva concepción. (Lind, W.; Nightengale, K; Schmit, J; Sutton, J. y Wilson, G., 1989)”⁵¹.

Ahora bien, luego de haber visto varios significados, puede afirmarse que la guerra es entendida, en sentido general, como un fenómeno social, como una transformación violenta de los conflictos que son connaturales a la existencia humana, la cual se manifestó de manera clásica, en grandes enfrentamientos entre diferentes Estados que, en su mayoría, luchaban por intereses políticos relacionados con el control territorial, sin olvidar las guerras religiosas y las motivaciones de otro tipo.

Otros autores como Bouthoul⁵², ven la guerra como un escenario que debe desmitificarse, porque si bien se constituye en un escenario de tragedia humana su ocurrencia ha permitido e incluso facilitado el desarrollo humano, Walzer⁵³ por su

⁵⁰ CLAUSEWITZS, Karl Von. De la guerra. Madrid: Labor. 1984.

⁵¹ MEJÍA AZUERO, Jean Carlo. Significado polemológico de la victimización de miembros de la Policía Nacional. CEPRI -Centro de Estudios de Política y Relaciones Internacionales. 2016. Recuperado de: <https://cepri.upb.edu.co/index.php/transicion-militar-y-policial-en-colombia/significado-polemologico-de-la-victimizacion-de-miembros-de-la-policia-nacional>. p.5

⁵² BOUTHOU, Gastón. La guerra. Madrid: Oikos-Tau S.A. 1975.

⁵³ WALZER, Michael. Reflexiones sobre la guerra. Barcelona: Paidós. 2004.

parte se refiere al fenómeno desde lo político y lo jurídico; autores como Aznar⁵⁴ resaltan su intrínseca y profunda relación con la política y el poder.

En sus desarrollos, Bouthoul⁵⁵, establece la polemología como una sociología especial consagrada al estudio de las guerras. Aspectos como este permiten verificar cuan amplio ha sido el desarrollo teórico en torno al concepto en sí. La guerra ha marcado de manera definitiva la historia de la humanidad, ha definido el fin y surgimiento de muchas civilizaciones, funciona como un mecanismo de control social que, a su vez, establece patrones de imitación, dentro del mismo fenómeno confluyen escenarios de desarrollo social que pueden constituirse en un universo.

Para Maquiavelo “toda guerra es justa porque es necesaria como medio para defender la patria” (ya sea con gloria, todos los medios son buenos porque es el fin lo que los justifica). Después de Maquiavelo –dice Bouthoul- has fines del siglo XIX “no hay apenas teorías positivas sobre la guerra fuera de las doctrinas de los teólogos o de los juristas”. Clausewitz, analista de la guerra, de sus fines, medios y aspectos, justifica la guerra como argumento de la razón: en el Ejército es un instrumento de la política, y “las guerras no son sino la expresión o manifestación de la política”; es la política la que decide las guerras, y si la política de un Estado es procurar la propia subsistencia y bien de la sociedad, y aquí la importancia del Ejército como base de la vida social porque es al Ejército a quien el Estado encomienda la defensa de aquellos fines, y de aquí la importancia de la guerra (que es guerra total de la nación): “Victoria es sinónimo de anadamiento”⁵⁶.

Aproximarse a la definición de la guerra es sumergirse en un universo de posturas y apreciaciones sobre las teorías que se han logrado obtener, es entrar a un espectro de lecturas de un fenómeno social complejo y totalmente dinámico.

Las nuevas guerras

El término de nueva guerra no establece un paradigma o una verdad última sobre una serie de fenómenos, se refiere más a una lectura de una serie de conflictos, que no pueden denominarse “novedosos” en todas sus dimensiones, pero que si se componen por una serie de elementos particulares que los caracterizan. Cuando se

⁵⁴ AZNAR FERNANDEZ-MONTESINO, Federico. Entender la guerra del Siglo XXI. Madrid: Editorial Complutense, 2011.

⁵⁵ BOUTHOU, Gastón. La guerra. Madrid: Oikos-Tau S.A. 1975.

⁵⁶ SERRANO VILLAFANE, Emilio. Polemología o Guerra. {En línea}. {Marzo 2016}. Disponible en: [https://dialnet.uniroja.es.articuloDialnet.p.150](https://dialnet.uniroja.es/articuloDialnet.p.150).

habla de nueva guerra no se hace referencia a un punto de quiebre y transformación total de las guerras actuales con respecto a las anteriores.

“No todas las características de las guerras actuales son distintas a las guerras anteriores, ni todas sobrevienen o se añaden a las previas, ni todas se manifiestan por primera vez. En la mayoría de ocasiones la idea de “novedad” hace referencia, más que a la aparición de fenómenos o actores o la gestación de dinámicas que antes no existían, a una intensificación de tendencias de larga duración que, en un momento dado, adoptan una visibilidad y provocan un impacto hasta entonces desconocido”⁵⁷, por lo tanto, en los escenarios de nuevas guerras confluyen la aparición de fenómenos y actores con características que antes no se habían presentado, o que se presentan con mayor intensidad.

La configuración de las nuevas guerras presenta un nuevo escenario en donde el espectro de lucha inter estatal se reduce y crece de manera progresiva la lucha dentro de los Estados. Los propósitos de la guerra no dejan de ser políticos pero aparecen en el mapa de objetivos de múltiples causas y motivaciones que escapan a las concepciones clásicas, los actores participantes cuentan con unas características plurales que los hacen de difícil comprensión igual que los factores ambientales que los impactos.

Para autores como Kaldor⁵⁸ y Munkler⁵⁹, que han teorizado en favor a este, el concepto nuevas guerras hace referencia a una serie de transformaciones que sufren los conflictos (tanto internos, como internacionales) en los año 90, cuando finalizaba la guerra fría y que van configurando un nuevo rumbo en el desarrollo de los escenarios de violencia, que conjuga diversos elementos sobre un mismo contexto,

⁵⁷ GARCÍA, Caterina. Las “nuevas guerras” del siglo XXI, tendencias de la conflictividad armada contemporánea. ICPS (Institute de Ciencies Politiques i Socials) Working Paper 323, p. 03.

⁵⁸ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores, 2001.

⁵⁹ MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras: Asimetría y privatización de la violencia. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2005.

Las nuevas guerras se constituyen, de una forma muy general, en un deterioro de los conflictos. Después de la Guerra Fría los conflictos armados se alejan de los campos de batalla, usualmente conocidos como escenarios propios de estos y se entremezclan en unas condiciones de asimetría que desdibujan fronteras y afectan a los civiles de manera directa.

El aumento de civiles fallecidos en las nuevas guerras, así como la proporción de civiles en relación a los militares fallecidos a causa de los conflictos armados. Actualmente ya se ha invertido la proporción de la Primera Guerra Mundial: en aquellos momentos moría un civil por cada diez militares; hoy el 90% de las víctimas mortales de los conflictos son civiles frente al 10% de los militares. Esta tendencia es consecuencia del tipo de conflictos predominante, del tipo de actores que participan y sobre todo de los métodos de combate utilizados. Respecto a las víctimas, otro patrón observable es el aumento de civiles desplazados a causa de las guerras: en 2012 el Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados cifraba en 45,2 millones el número total de desplazados, Era la cifra más alta desde 1994, momento en que se alcanzó la de 47 millones.⁶⁰

Una vez derrocado el orden mundial bipolar se producen una serie de cambios que ocasionan erosión en la autonomía de algunos Estados, e incluso desintegración. Esto implica que el monopolio de la violencia legítima deja de estar bajo el manejo del Estado, el uso de la violencia queda a discreción de diferentes actores que se pueden ser internos o externos pero que buscan posicionarse de alguna manera dentro de los territorios para ejercer el poder de diferentes maneras. “Los Estados han abdicado de su condición de monopolizadores facticos de la guerra, y en su lugar se presentan, cada vez con más frecuencia, actores paraestatales, en parte incluso privados –desde señores de la guerra y grupos guerrilleros locales, pasando por empresas de mercenarios que operan en todo el mundo, hasta redes de terror internacionales-, para los que la guerra se ha convertido en constante campo de actividad”⁶¹

Considerando los elementos anteriores, las nuevas guerras se caracterizan por surgir en contextos en los cuales los ingresos del Estado se reducen y el delito se

⁶⁰ GARCÍA, Caterina. Las “nuevas guerras” del siglo XXI, tendencias de la conflictividad armada contemporánea. ICPS (Institute de Ciencies Politiques i Socials) Working Paper 323, p. 07.

⁶¹ MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras: Asimetría y privatización de la violencia. Madrid: Siglo XXI de España, p.1.

expande, por lo cual el Estado no logra ser eficiente en su actuar, lo que ocasiona la aparición de actores que asumen los roles definidos exclusivamente para el Estado produciendo así una privatización de la violencia, que a su vez impacta en un desdibujamiento en las fronteras entre civiles y combatientes, entre métodos aceptables y métodos barbaros.

El surgimiento de los actores que enfrentan al Estado esta caracterizados por sujetos de orden subversivo, poco dotados de herramientas técnicas de combate, que emplean toda aquello que este a su disposición para alcanzar la victoria o por lo menos el sostenimiento militar. “Las nuevas guerras se caracterizan por tener múltiples tipos de unidades de combate, tanto públicas como privadas, estatales y no estatales, o una mezcla de ambas cosas. Para simplificar, voy a identificar cinco tipos fundamentales: fuerzas armadas regulares o los restos que quedan de ellas; grupos paramilitares; unidades de autodefensa; mercenarios extranjero; y, por último, tropas extranjeras regulares, en general bajo auspicios internacionales”⁶²

De esta manera se establece una definición de la asimetría, “se entiende la diferencia entre los bandos enfrentados, que por un lado implican a potentes ejércitos pertenecientes a países industrializados y desarrollados y, por el otro, a grupos armados, generalmente peor dotados de medios materiales, y a los que se suele denominar terroristas, guerrilleros, insurgentes o resistentes, porque también en este caso es amplia la variedad de nombres utilizados para referirse a las entidades armadas de naturaleza irregular, de muy larga tradición en la historia de la guerra”⁴. Es esta una de las características principales de las nuevas guerras, la diferencia entre los actores y los medios que poseen para combatir, lo que ocasiona que estos acudan a estrategias alternativas que sobrepasan los límites planteados por el DIH y que ponen los impactos de la guerra en un nivel de barbarie.

⁶² KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores. 2001, p.122.

⁴PIRIS, Alberto. Apuntes sobre la guerra asimétrica. En: Anuario CEIPAZ, ISSN 2174-3665, N°. 1, 2007-2008, págs. 135-140, p.136.

Los objetivos de la violencia son dinámicos, por las mismas capacidades que tienen los actores, la intención de obtener el control territorial hace que la orientación de las acciones tenga un espectro mucho más amplio que en la mayoría de las ocasiones involucra a actores externos a las confrontaciones.

En este tipo de guerra las partes se caracterizan por carecer de legitimidad, incluso el Estado al no ser efectivo pierde este elemento ante la ciudadanía; lo cual es agravado por la forma en la cual se sostiene la guerra. Generando que muchas que recurra a actos delincuenciales internos o incluso apoyo externo, que se relaciona con secuestros, extorsiones, hurtos, tráfico de productos, drogas, metales, entre otros. Esta situación se explica en una dinámica de privatización de la violencia vinculada a la aparición de los actores mencionados.

En primer lugar, la desestabilización o privatización de la violencia bélica. Es posible gracias a que la beligerancia directa en las nuevas guerras es relativamente barata. Las armas ligeras son fáciles de conseguir por doquier y no requieren una preparación prolongada. Este abatimiento tiene que ver con el siguiente proceso característico de las nuevas guerras: la asimetría de la violencia bélica, es decir el hecho de que, por regla general, no luchan entre sí contendientes comparables. Ya no hay frentes, y por eso rara vez se producen combates y nunca, en realidad, grandes batallas, con lo que las fuerzas militares no mantienen un contacto que las desgaste, sino que se evitan mutuamente y, en cambio, dirigen la violencia contra la población civil. Esta asimetrización se caracteriza por el hecho de que, en ella, determinadas formas del uso de la violencia, que anteriormente eran elementos tácticos subordinados de una estrategia militar, han adquirido una dimensión estratégica propia...En consecuencia, los ejércitos regulares han perdido el control del acontecer bélico, control que, en gran parte, ha caído en manos de actores de violencia a los que es ajena la guerra como disputa entre fuerzas homólogas⁵.

Desde la teoría de Kaldor⁶³, los actores tienen objetivos políticos relacionados con la reivindicación del poder a través de una estrategia revolucionaria que busca controlar el territorio mediante el apoyo de la población civil, lo que genera una serie de obstáculos para los Estados y diversifica en diferentes actores las fuentes de

⁵ MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras: Asimetría y privatización de la violencia. Madrid: Siglo XXI de España Editores. 2005. p.5.

⁶³ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores, 2001.

legitimidad, pues si la eficacia del poder central no llega a todo el territorio, el actor contrario se encarga de generar presencia y dominio en esas zonas.

Los objetivos políticos usualmente buscan movilizarse a través de la identidad, lo cual ocasiona dinámicas deshumanización del adversario, en las que el opuesto debe ser eliminado, fomentando conductas de odio y miedo en la población, lo que genera una extensión de la violencia que se puede prolongar a través de la motivación ideológica, sosteniéndose en economías criminales, que se justifican dentro de la guerra. “La guerra proporciona la legitimación de diversas formas criminales de enriquecimiento privado, que al mismo tiempo, son fuentes necesarias de ingresos para sostener el conflicto. Las partes enfrentadas necesitan un conflicto más o menos permanente para reproducir sus posiciones de poder y tener acceso a los recursos”⁶⁴

Los motivos de la guerra se dirigen hacía la emoción y hacía el menosprecio por el otro, es una lucha por desvirtuar al contrario de cualquier carácter humano para que el colectivo legitime su exterminación a cualquier costo y mediante cualquier estrategia.

Además de los objetivos políticos, estas guerras priorizan temas económicos en los cuales se involucran actividades ilícitas en contra de la población civil, extracción de recursos naturales y tráfico de drogas ilícitas; hechos que causan que los actores se alimenten de este tipo de economías y tengan intereses en prolongar la guerra, para enriquecerse a través de estas actividades, usando como una herramienta la eliminación de su oponente.

El estudio académico de las nuevas guerras ha adoptado otro tipo de términos para hacer el análisis de las características, tales como guerras de cuarta generación, guerras de tercer tipo, guerras asimétricas, guerra de espectador deportivo, guerras híbridas, guerras degeneradas o guerras entre la gente, todas estas

⁶⁴ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores. 2001, p.142

denominaciones se centran en los elementos característicos de las mutaciones de los conflictos, en donde la guerra empieza a tomar una fuerte connotación mediática, donde es asimétrica y de difícil comprensión.

En este tipo de guerras el uso de la fuerza se ha convertido en una fuente de ingresos, lo que favorece la aparición de actores que tienen la intención de prolongarla como una forma de subsistencia o enriquecimiento, en palabras de Münkler⁶⁵, la guerra se llega a transformar en una forma de vida para los actores implicados.

Esto determina que los conflictos se extiendan sin razón diferente a la de la prevalencia del conflicto en sí mismo, lo que hace más complejo la resolución de estas situaciones y la estabilización de los territorios. Los actores involucrados no muestran intenciones de desmontar las actividades violentas, debido a que estas pasan a ser un bien estratégico más importante que los motivos que incentivaron el inició mismo de la guerra.

Además de tener motivaciones diversas las nuevas guerras se caracterizan en la mayoría de las ocasiones por desarrollarse dentro de un Estado, es decir a nivel interno, pero con impactos transnacionales; hecho que aumenta el involucramiento de los actores llegando a centralizar a la comunidad internacional dentro del desarrollo de las confrontaciones.

Las dinámicas presentadas en el desarrollo de la guerra, usualmente requieren del establecimiento de misiones para el mantenimiento y la construcción de paz, que no suelen tener un efecto rápido y eficaz en la resolución de conflictos por la dependencia de los organismos internacionales de defensa de DDHH de las potencias económicas, que suelen tener sus propios intereses geopolíticos dentro de las nuevas guerras.

⁶⁵ MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras: Asimetría y privatización de la violencia. Madrid: Siglo XXI España Editores, 2005, p.11.

Este tipo de injerencia de la comunidad internacional en el marco de las nuevas guerras, es apenas una porción de lo que la realidad ha demostrado, ya que muchas veces los recursos de cooperación económica, generan dependencias hacia las grandes potencias, o se desarrollan fenómenos de mercenarios que entrenan ejércitos irregulares. Los territorios se tornan particularmente inseguros, se degeneran las condiciones de vida y surgen dinámicas intimidatorias y de control sobre la población, la gobernabilidad sigue una ruta de erosión. En efecto, usualmente las nuevas guerras ocasionan,

Emergencias complejas que requieren de respuesta humanitaria y de respuesta militar, conduciendo a una internacionalización del conflicto como consecuencia de la globalización y también generando como consecuencia de esta unas formas de financiación que obedecen a lo que se conoce como nueva economía de guerra (saqueo, extorsión, ayuda exterior, mercado negro). Los métodos y estrategias de lucha empleados se caracterizan por una violencia contra los civiles, asimetría en el conflicto, hibridismo y diferente tolerancia a las bajas y por último, lo que denominamos el marco legítimo-legal de estos conflictos, que se caracteriza por la erosión del monopolio de la violencia con el desentendimiento del Derecho Internacional que conduce a prácticas y métodos de violencia gratuita en el ámbito del barbarismo⁶.

Ninguna guerra podría denominarse como limpia o humana, pero las nuevas guerras en particular involucran componentes que van más allá de toda crueldad concebida y que deterioran sobre todo las redes sociales constituidas por las comunidades para generar puntos de quiebres y así contar con un dominio territorial total.

El análisis de las nuevas guerras demuestra como los conflictos se han degenerado en violencias que se organizan de manera sistemática, que buscan objetivos políticos o de otra índole para mantenerse en el tiempo y, así, poder lucrarse de las rentas ilícitas que permiten la continuidad de los conflictos, sin medir los efectos que estas conductas tienen sobre los seres humanos y la constitución del Estado como encargado de la protección de los derechos de la ciudadanía.

⁶ BRADOS NIETO, Víctor Mario y DURAN CENIT, Merián. Las “nuevas guerras”: una propuesta metodológica para su análisis. Revista UNISCI/ UNISCI Journal. N°3, Mayo 2015, pp.32-33.

Las motivaciones de la guerra van configurando la erosión del uso legítimo de la violencia, las afectaciones a civiles, las economías ilegales que reemplazan los objetivos de la guerra; la asimetría entre medios, métodos y actores, son elementos que pueden confluir de diferentes circunstancias, que quizá se presentaron en diferentes etapas de los conflictos, pero que llegan a encontrarse en un punto en el que existe una degeneración de la violencia, en el cual todos los elementos se dan cita para generar una dinámica particular de nueva guerra, tal y como sucede en el caso de Colombia.

El conflicto armado interno colombiano, caracterizado por tener fuente en diferentes causas, entre ellas el tema de la tierra y la violencia política, ha mostrado en su desarrollo características propias de las nuevas guerras (Tales como la irregularidad de sus actores, la pérdida del monopolio de la fuerza por parte del Estado, las afectaciones progresivas en contra de los civiles, la fuerte vinculación del conflicto con rentas criminales y el narcotráfico).

La guerra en Colombia, se ha librado principalmente en escenarios alejados de las ciudades o en las periferias menos favorecidas económicamente de estas; sitios en donde la presencia estatal llega de manera precaria e incluso no llega, una guerra transmitida únicamente por televisión, de la que la mayoría de ciudadanos no sienten más que lo que los medios de comunicación les hace percibir⁶⁶.

La percepción de prevalencia de la democracia se distanciaba de la situación de las comunidades que no recibían protección estatal y se enfrentaban al fuego cruzado. "El periodo 1996-2005 fue más crítico: una persona fue secuestrada cada ocho horas, y un civil o un militar cayeron cada día en una mina antipersonal. Estos datos convierten a Colombia en el segundo país, después de Afganistán, con mayor

⁶⁶ GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional. 2013. pp.33.

número de víctimas de minas antipersonal, y el primero a nivel mundial con la mayor cantidad de desplazados internos"⁸.

El conflicto armado interno Colombiano como una nueva guerra

En el desarrollo del conflicto armado interno, cada actor ha tenido definidas un tipo de acciones, lo que ha marcado la dinámica de avance de la guerra, mientras que las FARC-EP se concentraron en temas relacionados con secuestros, extorsiones, atentados terroristas—Especialmente dirigidos sobre infraestructura estatal e hidrocarburos-, ataques contra bienes civiles, amenazas, el reclutamiento ilícito, siembra indiscriminada de minas antipersonas y desplazamiento forzado selectivo, los paramilitares implementaron un repertorio de violencia que contemplaba masacres, asesinatos selectivos, desapariciones forzadas y violencia sexual.

En estos escenarios también la Fuerza Pública tuvo su participación criminal, especialmente cuando se trataba en hechos de connivencia con miembros de las AUC (DESDE AHORA Autodefensas Unidas de Colombia), actores para estatales, que son característicos de los escenarios de las nuevas guerras. “En la disputa por el control de territorios considerados estratégicos en el conflicto interno, estos pasan de manos de un actor armado a otro sucesivamente. Con el fin de imponer sus reglas y homogenizar el territorio según intereses, los grupos armados entre las que se incluyen informantes, familiares y milicias”.⁶⁷

En la dinámica de las nuevas guerras la población civil se torna en un actor estratégico para las partes en conflicto, quienes irrespetando elementos centrales del DIH la involucran en su accionar, exponiendo su vida e integridad física; a través del uso de una violencia que usualmente es de alta frecuencia y baja intensidad.

Los nuevos guerreros establecen el control político mediante la adhesión a una etiqueta, en el que la movilización política se basa en etiquetas y las elecciones y los referendos son, muchas veces, meras formas de hacer censo, ello significa que la mayoría de la gente que vive en el territorio controlado debe ajustarse a la etiqueta apropiada. Todos los demás

⁸ GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional. 2013. pp.34

⁶⁷ ECHADÍA CASTILLO, Camilo. La violencia en el conflicto armado durante los años 90. Orden público, p.232

tienen que ser eliminados...Esa es la razón de que el principal método de control territorial no sea el apoyo de la población, como en el caso de la guerra revolucionaria, sino su desplazamiento, la eliminación de todos los posibles opositores⁶⁸.

Las acciones de intimidación y control social acuden a estrategias de invisibilización de los hechos perpetrados y de ocultamiento de pruebas, con el fin de evitar una posterior judicialización.

La guerra en Colombia fue tornándose de forma progresiva en una guerra en contra de los civiles, quienes no tenían más opciones que prestar la ayuda que pudiesen a los actores que se las solicitaran, como forma de salvaguardar su vida, los actores irregulares del conflicto pusieron a la ciudadanía en medio de una lucha en donde siempre terminaban afectados.

La ciudadanía víctima no encontraba acogida en ninguna institución debido a que la precariedad del Estado impedía la denuncia de las afectaciones sufridas, adicional a esto la relación de miembros del Gobierno y las Fuerzas Armadas con grupos al margen de la ley ocasionaba que el acudir a las entidades de justicia en busca de protección fuera exponerse en mayor medida a ser víctima de nuevas afectaciones. “La lucha que se trenzan los grupos paramilitares y la guerrilla, más allá de suscitarse por desacuerdos ideológicos resulta de la dispuesta por el control de zonas con alto potencial para ambas fuerzas y donde el apoyo de la población civil se consigue por la vía de la violencia y la intimidación”⁶⁹

Estas situaciones generan un impacto en el territorio más allá del mismo conflicto, pues desarticulan las redes sociales comunitarias y destruyen los lazos de solidaridad colectiva. En estos contextos en donde la generación de rentas ilícitas, como el narcotráfico y la extorsión es muy alta, se produce crecimiento de la prostitución y la criminalización de la juventud, degenerando el tejido social.

⁶⁸ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores, 2001, p.129.

⁶⁹ECHANDÍA CASTILLO, Camilo. La violencia en el conflicto armado durante los años 90. Orden Público, p. 231.

El surgimiento de estas dinámicas provoca que la violencia se erosione, debido a que ciudadanos comunes, se arman para enfrentar los desafíos que presenta el conflicto y como se van tornando en nuevos actores que generan mayor destrucción e impactos sobre las comunidades.

Además de los elementos relacionados con la población civil, la asimetría de los actores y medios utilizados para el desarrollo del conflicto y las motivaciones múltiples de la guerra. En el conflicto Colombiano pueden observarse características propias de las nuevas guerras, tales como la difícil localización de los actores al margen de la ley y su identificación con propósitos de investigación o incluso judicialización, el terreno en donde se libra la guerra no es fijo, las acciones de baja intensidad y alta frecuencia tienen movilidad en diferentes territorios.

Las nuevas guerras suelen nutrirse de elementos preexistentes en el entorno en el que surgen, ya que aprovechan componentes de desarrollo como los avances tecnológicos, que confluyen con situaciones económicas complejas para el Estado, expansión del delito y la falta de capacidad por parte de las autoridades estatales para controlar las situaciones de seguridad.

Desde el fin de la Guerra Fría, los conflictos civiles más abundantes han sido “las rebeliones contra el poder central por descomposición”, características de los Estados fallidos. Son conflictos que tienden a dilatarse en el tiempo y a transformarse, muchos de ellos empezaron como guerras de liberación, sucesión o reforma pero, por la propia dinámica del conflicto – interna, regional e internacional- y los objetivos de los actores primarios y secundarios, han degenerado en conflictos de facciones entre “señores de la guerra”⁷⁰.

La estrategia de desarrollo de la misma guerra se entrecruza usualmente con los medios y los fines lo que hace que su lectura revista complejidades para la comprensión.

Los últimos tiempos han traído consigo escenarios que conllevan elementos tales como el crecimiento del crimen organizado, acompañado de elementos críticos en materia económica, que se ve exacerbada por la falta de legitimidad de las

⁷⁰ GARCÍA, Caterina. Las “nuevas guerras” del siglo XXI, tendencias de la conflictividad armada contemporánea. ICPS (Institute de Ciencies Politiques i Socials) Working Paper 323, p.8.

instituciones. “La desmilitarización así entendido implica que, al no luchar mayoritariamente fuerzas armadas regulares, los métodos de combate son distintos y los objetivos de la violencia ya no son objetivos militares que puedan ser alcanzados con una victoria militar”⁷¹

Lo anterior hace propicio el surgimiento de grupos de oposición, que utilizan mecanismos que se salen de los límites conocidos y que desdibujan fronteras entre combatientes y no combatientes, entre medios válidos de combate y medios bárbaros, creando situaciones de criticidad que escapan al control de los mecanismos tradicionales de orden de los Estados

Por ende, la confluencia de estas características puede no generar barbaries en altos niveles como los conflictos de la edad media por cuanto no consisten en un retroceso de la guerra. Por lo contrario, se nutren de unas características diversas, que mezclan la baja intensidad con altos niveles de expansión de las acciones bélicas que ignoran cualquier tipo de principio establecido por el DIH⁷². Usualmente se nutren de las condiciones contextuales que facilitan su surgimiento, tales como las rentas ilícitas lo que permite su continuidad en el tiempo.

La participación de personas en el desarrollo de cualquier tipo de guerra debe estar motivada por incentivos, usualmente estos se basan en los razonamientos utilizados para desarrollar y alimentar el conflicto. Los soldados deben tener alguna motivación y objetivo común para creer y poder combatir, puestos estos objetivos los hacen considerarse a sí mismos como héroes, esta motivación ayuda a que estén dispuestos a matar y arriesgarse a ser asesinados. En las nuevas guerras esta no es la excepción, la motivación entregada a los soldados, que suelen combinar

⁷¹ GARCÍA, Caterina. Las “nuevas guerras” del siglo XXI, tendencias de la conflictividad armada contemporánea. ICPS (Institute de Ciències Polítiques i Socials) Working Paper 323, p.9

⁷² Los principios generales del DIH representan el mínimo de humanidad aplicable en todo tiempo, lugar y circunstancia y sirven, fundamentalmente para interpretar las normas aplicables en los conflictos armados. Estos son: Humanidad, igualdad entre los beligerantes, necesidad militar, no discriminación, principio de derecho de Ginebra, inmunidad, prioridad humanitaria, distinción, proporcionalidad y limitación de la acción hostil.

fuerzas civiles; se caracteriza por revertir elementos políticos o religiosos, que involucran aspectos de represión.

En el caso colombiano, los grupos guerrilleros de oposición motivaron la lucha de muchos de sus integrantes a partir de las necesidades económicas basadas en el dominio histórico de una clase y la intención de cambiar el sistema ofreciendo soluciones equitativas a problemas estructurales de la sociedad; como la distribución de la tierra y la riqueza. Lo anterior, establece un objetivo legítimo para la guerra lo que da el valor a los combatientes para estar dispuestos a arriesgar su vida e incluso morir.

La insurgencia en los años noventa logró variar su condición de guerrilla rural con influencia exclusiva en zonas periféricas, convirtiéndose en una organización que pretende consolidar su influencia en amplias zonas del territorio nacional, aplicando para ello una estrategia que articula circunstancias económicas, políticas y militares. La guerrilla de hoy ha cambiado su manera de buscar el poder, sus formas de accionar militarmente, de movilizar sectores sociales y de conseguir las finanzas para subsistir como organización armada⁷³.

Las motivaciones reales de las nuevas guerras deben ubicarse en el escenario en el que ocurren, la globalización, en donde las divisiones de carácter culturales y socioeconómicas empiezan a desdibujarse. “Las nuevas formas de lucha por el poder pueden disfrazarse de nacionalismo tradicional, tribalismo o comunalismo, pero siguen siendo fenómenos contemporáneos que tienen causas contemporáneas y poseen rasgos nuevos. Además, van acompañados de una conciencia global y un sentido de responsabilidad global cada vez mayores por parte de todo un abanico de instituciones –tanto gubernamentales como no gubernamentales- y personas”⁷⁴.

Como se mencionó en párrafos anteriores, en el contexto de apertura, los Estados dejan de ser los únicos actores en la guerra. Se erosiona su capacidad debido a los actores alternos que surgen en el escenario internacional con capacidad de acción

⁷³ECHANDÍA CASTILLO, Camilo. El Conflicto Armado Colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. Colombia Internacional. N° 49-50, p.117.

⁷⁴ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores, 2001, p.94.

y poder. Muchos de estos son identificados como grupos paramilitares, grupos armados irregulares que suelen ser de oposición, mercenarios extranjeros y tropas de auspicio internacional regulares que –en el marco de las operaciones del mantenimiento de la paz– hacen intervenciones en función de la seguridad mundial y en el marco del desarrollo humano y el auge de la defensa de Derechos Humanos. Ciertamente, como afirma Mary Kaldor: “Los Estados han abdicado de su condición de monopolizadores facticos de la guerra, y en su lugar se presentan, cada vez con más frecuencia, actores paraestatales, en parte incluso privados –desde señores de la guerra y grupos guerrilleros locales, pasando por empresas de mercenarios que operan en todo el mundo, hasta redes de terror internacionales-, para los que la guerra se ha convertido en constante campo de actividad”⁷⁵. En gran medida la existencia de estos roles modifica los intereses de la nueva guerra y hace que se desplacen y diversifiquen los intereses.

Las estrategias de convencimiento y seducción hacia las causas de la guerra que motivan a la unión de combatientes son acompañadas de estrategias tradicionales que se nutren de los elementos contextuales. Ejemplos de estas son el uso de niños en la guerra. La infancia se convierte en un recurso que garantiza mayor capacidad en hombres que pueden ser moldeables al antojo y requerimientos de un líder. Aunque sus capacidades y experiencia para el combate son limitadas, son recursos cuando los recursos experimentados escasean⁷⁶.

Los contextos de inestabilidad propios de las nuevas guerras hacen complejo la distribución de beneficios para los combatientes, los grupos armados deben mantener contextos de miedo e inseguridad, lo que demanda mayor cantidad de participantes en la confrontación, que estén dispuestos a cometer acciones

⁷⁵ MUNKLER, Herfried. *Viejas y nuevas guerras: Asimetría y privatización de la violencia*. Madrid: Siglo XXI de España Editores. 2005, p.1.

⁷⁶ Según cifras del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, desde 1999 hasta febrero de 2015 su programa de atención especializada para niños, niñas y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales ha atendido a 5.730 menores. A su vez, el Grupo de Atención Humanitaria al Desmovilizado, del Ministerio de Defensa, dice que en ese mismo lapso han sido recuperados 5.474 niños. (Colombia 2020:2016)

desmesuradas de esta forma se crean contextos de culpa compartida, legitimando el uso de la violencia.

Para estos propósitos, elementos como el desplazamiento forzado, el homicidio y la tortura son fundamentales, debido a que se constituyen en formas de control, intimidación y al mismo tiempo obtención de beneficios económicos de los actores involucrados en la confrontación armada.

La variación de las dinámicas dentro del desarrollo de la guerra hace difusas sus causas. “Las diferencias étnicas y religiosas no son la mayoría de las veces las causas de un conflicto, sino que hacen más que reforzarlo. Las nuevas guerras, se mantienen al rojo mediante una amalgama, difícil de escrutar, de ansias de poder personales, convicciones ideológicas, contraposiciones étnico-culturales, así como codicia y corrupción, y a menudo se emprenden por objetivos y fines que no son reconocibles. Esta mezcla de motivos y causas hace especialmente difícil poner fin a estos conflictos armados y establecer una situación de paz estable”⁷⁷.

En razón a la misma complejidad del fondo de las nuevas guerras, el establecimiento de una solución que atienda a las causas directas. En la mayoría de las ocasiones se atiende como una emergencia inmediata el punto crítico y no el fondo mismo del conflicto.

Como no es posible concebir las guerras en términos tradicionales, se supone que representan un retroceso al primitivismo a la anarquía y que, por consiguiente, no se puede hacer nada más que aliviar los síntomas. En otras palabras, las guerras se tratan como desastres naturales; de ahí el uso de términos como “emergencias complejas”, que carecen de significado político. En realidad, incluso la palabra “humanitario” ha adquirido un significado no político en los años noventa. Ha pasado a asociarse con el suministro de auxilio humanitario en situaciones de guerra, la ayuda a los no combatientes y a los heridos, en vez del respeto a los derechos humanos que está implícito en el uso clásico del término “intervención humanitaria”⁷⁸

⁷⁷ MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras: Asimetría y privatización de la violencia. Madrid: Siglo XXI DE España Editores, p.9

⁷⁸ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores, 2001, p.147.

El marco usual de ocurrencia de las nuevas guerras se caracteriza por tener una marcada tendencia a impulsar el derecho internacional de los DDHH y el DIH, como discursos de corte occidental con orientaciones expansionistas a la universalidad. Estos dos discursos tienen en la formalidad un objetivo común: respetar la dignidad y humanidad de todas las personas. Lo que la diferencia es su alcance.

El primero es vigente tanto en tiempos de normalidad como de guerra, mientras que el segundo aplica solo para los contextos de conflicto. Para ilustrar este caso, cabe citar al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para estos asuntos que afirma lo siguiente: “Dado que el derecho internacional de los derechos humanos se aplica en todo momento, tanto en tiempo de paz como de guerra, y que el derecho internacional humanitario solo se aplica en el contexto de los conflictos armados, ambos conjuntos normativos deben aplicarse de manera que, en el contexto del conflicto armado, se complementen y se refuercen mutuamente”⁷⁹. En efecto, es este el escenario característico de ocurrencia de las nuevas guerras en donde si bien se establecen altas directrices y esfuerzos internacionales por generar control o por lo menos humanizar los conflictos, las nuevas situaciones de violencia desafían estos lineamientos.

Elementos conclusivos entorno a las nuevas guerras

La tendencia de las nuevas guerras se inclina en razón a sus características asimétricas, desafiando los lineamientos que son banderas de la comunidad internacional. De hecho, puede ser que las nuevas guerras superen la barbarie de otros conflictos antiguos, pero ocurren en un contexto en donde la humanidad y la protección de esta, son para la comunidad internacional.

En Colombia, la confluencia de características propias de las nuevas guerras explica temas como la dificultad en la comprensión misma del desarrollo del conflicto, la

⁷⁹ OFICINA DEL ALTO COMISIONADO PARA LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS. Protección jurídica internacional de los Derechos Humanos durante los conflictos armados. New York y Ginebra, 2011, p.8.

multiplicidad de causas, la irregularidad de los actores y la asimetría característica de su desarrollo. Estos componentes difusos hacen que en muchas ocasiones las visiones de la guerra en el país sean reduccionistas o tiendan a generar hipótesis cerradas, que se basan en elementos de análisis para la guerra tradicional.

En Colombia, los nexos entre el narcotráfico y los grupos armados ilegales han generado versiones reduccionistas y trivializadas del argumento que consideran la insurrección como simple instancia de criminalidad a gran escala. Políticamente atractiva, dicha noción ha sido calificada sin embargo con estudios sobre el complejo sistema de guerra (Richani 2002), sobre las motivaciones de los rebeldes derivadas de estudios con desmovilizados y desertores (Gutiérrez 2003; Kalyvas y Arjona 2005), y sobre los procesos y justificaciones internas de los grupos armados (Camacho 2002), así como con estudios de caso sobre zonas específicas (Guáqueta 2003) y con avances en la identificación de las particularidades regionales de la relación entre recursos y conflicto (Nasi y Rettberg 2005)⁸⁰.

Las dificultades en la comprensión de un conflicto suelen generar tendencias a la simplificación y esto es lo que ocurre ante las nuevas guerras. El entramado de causas, motivos y medios es tan inescrutable que su comprensión presenta una multiplicidad de obstáculos.

El conflicto en Colombia presenta mutaciones en los tipos de violencia, actores e impactos propias de las nuevas guerras; iniciando por su relevancia en el escenario internacional, que incluye la inyección de capital extranjero proveniente de grandes potencias que buscan apoyar al Estado en la lucha en contra de los grupos ilegales. Estas situaciones implican un posicionamiento del discurso antiterrorista y de lucha contra las sustancias ilícitas.

La necesidad de aumentar los niveles de gobernabilidad y eliminar la existencia de grupos armados de oposición genera en los escenarios de nuevas guerras, impulsos para la inversión en materia de seguridad, de carácter tradicional, lo que implican restricciones a la sociedad civil y mayores niveles de represión, con un enfoque de seguridad tradicional.

⁸⁰ NASI, CARLO y RETTBERG, Angelika. Los estudios sobre conflicto armado y paz: un campo en evolución permanente. En: Colombia internacional. 62, jul-dic 2005. Pp.64-85. P. 67

Como se hacía referencia en líneas anteriores la comisión de crímenes como medios para el desarrollo de las nuevas guerras es un elemento central. Los mecanismos que generen resultados inmediatos para los actores en confrontación y que ocasionen menores niveles de elementos son los más recurrentes, de esta manera la desaparición forzada como conducta se torna en una herramienta, mediante la cual se puede producir la eliminación del enemigo, extender el miedo para mantener el poder y eliminar los elementos probatorios del hecho. Este crimen se constituye en la segunda categoría de análisis de la presente investigación.

CAPÍTULO III

DESAPARICIÓN FORZADA: CRIMEN DE LESA HUMANIDAD Y MANIFESTACIÓN DE LA NUEVA GUERRA

“El día en que la tierra colombiana empiece a vomitar sus muertos, esto quizá pueda cambiar. Nos los vomitará materialmente, claro, sino en el sentido de que los muertos cuenten. Que vomiten sus muertos para que los vivos no hagan cuenta de que no está pasando nada”
Jose Saramago

Tal y como se hizo referencia en la introducción, la desaparición forzada como crimen surge, según evidencia documental; en el marco de la Alemania Nazi, como una estrategia para reprimir a los enemigos del Tercer Reich; este y otros escenarios históricos, usualmente de conflicto o de violencias exacerbadas han usado la desaparición forzada como un elemento e incluso como una estrategia para obtener réditos o debilitar al opositor.

La desaparición forzada ha sido usada como un medio, que más allá de generar daño directo contra la víctima, busca borrar todo rastro de su existencia y generar precedentes de aleccionamiento y temor, en las víctimas indirectas y las comunidades del entorno.

En conflicto interno colombiano la desaparición forzada ha sido a simple vista una herramienta de una serie de actores para mantenerse dentro del conflicto, pero que alimenta las dinámicas de miedo y que es expresión de la asimetría y complejidad del mismo fenómeno de la nueva guerra. Lo anterior es respaldado por Sáenz Rodríguez cuando afirma que,

“La desaparición forzada de personas, deconstruye la figura integral de territorio con el desarraigo en cada una de sus elementos como la cultura, con la pérdida de sus costumbres y acomodamiento a un confinamiento del cuerpo en el caso de la desaparición sin muerte, la familia, con la desintegración en su núcleo y el desfallecimiento en aspectos morales, el

territorio, con el desligamiento de su tierra, y al final con sus orígenes de contracción intelectual, con la pérdida de la memoria y la incertidumbre en el tiempo⁸¹.

La afectación ofende una serie de componentes en el sujeto y su entorno, no se trata solo del daño causado a la integridad física y moral de la persona en el momento del rapto sino la sucesión de hechos que buscan eliminar su existencia y que a su vez afectan a la colectividad que los rodea, traspasando los núcleos familiares y llegando a las comunidades, con todos los componentes de arraigo territorial y cultural que estas revisten.

Es una conducta que constituye la intención no solo de querer generar daños sobre la integridad del desaparecido, sino de extraerlo de la protección de la ley y ponerlo en un lugar indeterminado de riesgo. Según Sáenz Rodríguez, “La persona víctima de la desaparición forzada, desde el momento mismo de su aprehensión, pierde su condición material del ser, su dignidad pasa a un segundo plano en el entendimiento que la persona no sabe de su suerte, es decir, que le espera, si se le va o no a respetar la vida y otros aspectos de incertidumbre sometidos a la voluntad del actor”⁸².

En los casos en los que la desaparición forzada se presenta como una práctica sistemática, se empieza a identificar un fenómeno en la sociedad que además de conseguir el propósito de extinguir al enemigo elimina toda prueba de su existencia y del crimen perpetrado. De esta manera se presenta una evasión de responsabilidades futuras, que confluyen en contextos caracterizados por la impunidad y los obstáculos de las víctimas para acceder a la justicia.

Una de las experiencias históricas en las cuales se empieza a poner en evidencia y hacer eco sobre la gravedad de las desapariciones forzadas, como una herramienta, usada especialmente por los Gobiernos; para reprimir a sus ciudadanos y violentar

⁸¹ SAENZ RODRIGUEZ, DEIBY. Principia Iuris. *La desaparición forzada de personas y su perspectiva jurídica en Derechos Humanos como delito pluriofensivo: Derechos de las víctimas y su respaldo político*. Tunja, 2011-2, Julio-diciembre. N°16. ISSN: 0124-2067. Pp.253.267, p. 259.

⁸² SAENZ RODRIGUEZ, DEIBY. Principia Iuris. *La desaparición forzada de personas y su perspectiva jurídica en Derechos Humanos como delito pluriofensivo: Derechos de las víctimas y su respaldo político*. Tunja, 2011-2, Julio-diciembre. N°16. ISSN: 0124-2067. Pp.253.267, p. 261.

sus derechos se ubica en el caso de los movimientos sociales contra la desaparición forzada que surgieron en el contexto de las dictaduras de Centro y Sur América.

Estos hechos caracterizados por imponer la eliminación de las disidencias políticas se enmarcaron en las detenciones, secuestros, homicidios, torturas y desapariciones.

La desaparición forzada de personas, antes de ser analizada como una figura penal, debe entenderse como una estrategia de lucha y supresión de la oposición política. Con la denominación de *desaparición forzada* se hizo referencia originalmente a la práctica que empezó en 1962 en Guatemala y se extendió al resto de Latinoamérica fundamentalmente durante las décadas de 1970, 1980 y principios de la década de 1990 como parte de los planes estatales de “guerra contra la subversión”. Estos programas fueron llevados a cabo casi exclusivamente por dictaduras y gobierno militares *de facto* (el Plan Cóndor es un dato clave en este contexto)⁸³

Estos casos presentaban unas circunstancias terribles que generaron graves impactos en el tiempo y que fortalecieron la acción de grupos sociales, especialmente en los países del Cono Sur, pero que de manera muy general tenían unas características especiales de acuerdo al contexto propio de las dictaduras, en donde los fines eran mucho más claros. “La calidad especial del tipo penal de la desaparición forzada de personas refleja claramente la naturaleza de las practicas que dieron origen a tal tipificación. Precisamente en el contexto de dictaduras latinoamericanas las desapariciones forzadas se dieron fundamentalmente en manos de agentes estatales”⁸⁴

Por otra parte, la desaparición forzada que ocurre en escenarios de conflictos internos responde a otra serie de dinámicas y condiciones, los actores que las perpetran son diferentes y su motivación para realizarla varía.

⁸³ AMBOS, Kai y BOHM, María Laura. La desaparición forzada de personas como tipo penal autónomo: Análisis comparativo-internacional y propuesta legislativa. En: Desaparición forzada de personas: Análisis comparado e internacional. GTZ. Bogotá: Editores Temis S.A. 2009, p. 199.

⁸⁴ AMBOS, Kai y BOHM, María Laura. La desaparición forzada de personas como tipo penal autónomo: Análisis comparativo-internacional y propuesta legislativa. En: Desaparición forzada de personas: Análisis comparado e internacional. GTZ. Bogotá: Editores Temis S.A. 2009, p.211

Tal y como se describe en elementos internacionales como la Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas⁸⁵ y en análisis como el establecido por la Comisión de Búsqueda de Personas Desaparecidas⁸⁶, la configuración de la desaparición forzada se da por una serie de acciones dentro del mismo crimen, ya que deben presentarse varias conductas pero de manera concurrente; es decir la privación de la libertad es la acción inicial, esta debe prolongarse en el tiempo y generar un desconocimiento social sobre el paradero y futuro de la víctima. Posterior a esta situación pueden presentarse actos de tortura en contra de las víctimas, pero no en todos los casos debe existir esta situación para que se considere constituida la desaparición.

Mientras que en el marco de las nuevas guerras, la tortura misma es una estrategia y un medio en la lucha armada, por ende suele ser una práctica recurrente; finalmente el proceso concluye en la muerte y desaparición total de los cuerpos, que en la mayoría de las ocasiones son eliminados de forma que no pueden ser recuperados o que su rastreo resulta una tarea compleja o imposible.

Como afectación, la desaparición forzada ofende una serie de derechos en su conjunto, e impacta en el individuo de maneras diversas al igual que en su núcleo cercano y en la comunidad, “conviene destacar que en su jurisprudencia constante, la Corte ha establecido el carácter permanente y pluriofensivo de la desaparición forzada de personas que se desprende no solo de la propia definición del artículo II de la Convención Interamericana sobre desaparición forzada de personas, de la cual el Estado colombiano es parte, de los trabajos preparatorios de ésta, su preámbulo y normativa, sino también de otras definiciones contenidas en diferentes instrumentos internacionales”⁸⁷.

⁸⁵ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones, adoptada en Belém do Pará, Brasil el 9 de junio de 1994, art.2.

⁸⁶ COMISIÓN DE BÚSQUEDA DE PERSONAS DESAPARECIDAS. Criterios para la clasificación de casos atentatorios contra la libertad individual en el Registro Nacional de Desaparecidos. GTZ, 2010, p. 21-22-23.

⁸⁷ CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. Caso Vereda La Esperanza vs. Colombia. Sentencia 31 de agosto de 2017. Pp.48

Como se mencionó anteriormente el abordaje de la desaparición forzada debe hacerse considerando el contexto diferenciado en el que ocurre; debido a que la intencionalidad, motivos y causas del hecho radican están fundamentados en este,

En Colombia, El Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses ha definido en los últimos años la importancia de diferenciar los contextos en los que ocurre la desaparición forzada para de manera acertada poder analizarla y erradicarla; ya que si bien la reducción de este tipo de hechos es más notoria durante los últimos años aún sigue presente en el contexto de seguridad colombiano, lo que es crítico considerando los índices de las personas que aún siguen desaparecidas.

El Registro Nacional de Desaparecidos contiene a la fecha, un total de 120.104 casos de personas reportadas como desaparecidas, de los cuales el 20,9% (25.102) corresponden a casos clasificados como Desaparición presunta forzada y el 79,09% (95.002) a casos clasificados como Sin información, el mayor porcentaje de víctimas es de hombres con el 88,62% y el 66,99% respectivamente (Tabla 3), sin embargo, la proporción es inversa en el caso de los NNA desaparecidos⁸⁸.

En el contexto transicional por el que atraviesa Colombia la discusión sobre afectaciones sistemáticas como la desaparición forzada es un tema central, ya que se suma a los contextos de impunidad, mientras que la multiplicidad de cifras sobre el crimen, evidencia la necesidad de la multiplicidad de cifras sobre unificar registros o por lo menos establecer el nivel de subregistro, que establezca garantías para las víctimas.

Esto se evidencia porque las dimensiones del fenómeno de la desaparición forzada en Colombia, muestran no solo su complejidad, sino el espectro de afectación sobre familias que por décadas han padecido afectaciones no solo al derecho a la verdad sino una impunidad marcada por el contexto de conflicto, “Con relación al estado de la desaparición, para desaparición presunta forzada en el 91,4% de los casos, las víctimas continúan como desaparecidas, el 6% han aparecido muertas y solo el 2,5% han aparecido vivas. Para los casos clasificados como Sin información, el

⁸⁸ INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES Y GRUPO CENTRO DE REFERENCIA NACIONAL SOBRE VIOLENCIA. FORENSIS 2016: Datos para la vida. Bogotá, D.C: Imprenta Nacional. Julio 2017. Pp.280

porcentaje de personas que aún continúan como desaparecidas es de 64,94% el 30,2% han aparecido vivas y el 4,85% han aparecido muertas. De acuerdo con las cifras totales, 84.642 personas se encuentran aún desaparecidas”⁸⁹.

La responsabilidad del Estado en la búsqueda de los desaparecidos es una tarea urgente, pero que reviste igualmente una complejidad considerable porque las técnicas y motivaciones de las nuevas guerras hicieron de esta práctica un elemento recurrente. Además, esta tiene una capacidad tal para infundir temor, que los sitios en donde existen probabilidades de que reposen los restos son de difícil acceso o las condiciones de humedad y los factores naturales han contribuido al deterioro de estos. Lo anterior sumado a las complejidades en los procesos de identificación y los insumos precarios existentes en Colombia, hace que la práctica de la desaparición forzada represente conflictos en el desarrollo de la guerra, siendo una manifestación de la asimetría, falta de distinción y clandestinidad.

La desaparición forzada en escenarios como la nueva guerra se convierte en una herramienta, debido a que los civiles son centrales en la estrategia para el control de los territorios y las acciones tendientes a obtener su apoyo tienen un foco especial. La desaparición es una práctica no solo de eliminación de la víctima directa sino de intimidación de su entorno, principalmente de su familia y comunidad primaria.

Si bien, el crimen se comete contra de una persona los derechos de su núcleo cercano se ven violentados de manera directa y prolongada en el tiempo; principalmente el derecho a la verdad, a conocer las causas y circunstancias del hecho. “El contenido mínimo de este derecho garantiza que los delitos más graves sean investigados y que en el caso del delito de desaparición forzada, los familiares del desaparecido conozcan el destino final de su ser querido. Mantener a los familiares de una víctima de desaparición forzada en la incertidumbre sobre el

⁸⁹ INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES Y GRUPO CENTRO DE REFERENCIA NACIONAL SOBRE VIOLENCIA. FORENSIS 2016: Datos para la vida. Bogotá, D.C: Imprenta Nacional. Julio 2017.Pp.283.

destino de su ser querido, vulnera el derecho a no ser sometido a tratos crueles inhumanos o degradantes”⁹⁰.

Efectos de la desaparición forzada

El derecho a la verdad usualmente es asociado con el derecho a la justicia, que en los casos de desaparición es otro asunto crítico, debido precisamente a que una de las intenciones del crimen es llevar a cabo un ocultamiento de cualquier evidencia sobre el hecho;

Para la víctima de una violación a los derechos humanos, la efectividad del derecho a la justicia implica que no haya impunidad. Para ello, el Estado debe: i) investigar y sancionar adecuadamente y en un plazo razonable a los autores y partícipes del delito; ii) otorgar los derechos a las víctimas a un recurso judicial efectivo; y iii) respetar en todos los juicios las reglas del debido proceso. Del mismo modo, garantiza que en procesos de justicia transicional, las “leyes del arrepentimiento” sean admisibles pero no exoneren de responsabilidad a los autores de graves violaciones a los derechos humanos, como la desaparición forzada⁹¹.

Sin embargo, en un contexto de nueva guerra la misma situación de violencia se convierte en una barrera de acceso a la justicia, que en los hechos de desaparición forzada vuelve más crítica la situación y pone en un estado de vulnerabilidad continuada a las víctimas y con efectos sobre su integridad moral y en muchas ocasiones física como consecuencia de la afectación mental.

Para una víctima que no ha podido enterrar los restos de sus seres queridos y que se enfrenta a contextos de impunidad, que en las nuevas guerras son recurrentemente estigmatizadores ya que se culpa al desaparecido de su suerte; se viven nuevos impactos derivados de las imposibilidades para acceder a la verdad y la justicia. Según Gómez Dupuis,

La impunidad es vivida por las víctimas como un nuevo impacto traumático y, cuando viene acompañada de petición de perdón por parte de las autoridades estatales, se vive como una burla. Esta situación genera nuevos daños en unos casos y agudiza o se vuelve crónico en otros, deteriorando aún más la situación de salud mental de las víctimas, sus familiares y la sociedad en general. Es por ello que, más allá de documentar el daño derivado

⁹⁰ GTZ. Desaparición forzada de personas: Análisis comparado e internacional. Bogotá: Editorial Temis S.A. 2009. Pp.29

⁹¹ COMISIÓN DE BÚSQUEDA DE PERSONAS DESAPARECIDAS. Instrumentos de lucha contra la Desaparición forzada. GTZ: 2010, p.49

directamente de la violación, se debe también tener presente la necesidad de evaluar y documentar el impacto generado en la salud mental por la ausencia de justicia⁹².

Los impactos en materia de DDHH no están solo determinados sobre la afectación física que sufren las personas cuando se presenta alguna infracción. También contempla aquellas afectaciones en contra de la integridad moral y la salud mental de las víctimas. En contextos de conflictos es una afectación mucho más extendida y compleja, ya que el estado de conmoción e inestabilidad de una guerra determina rasgos en la salud mental de las comunidades.

El impacto sobre la salud mental individual y comunitaria⁹³, es una de las principales consecuencias de la desaparición forzada como crimen y es uno de los componentes que la determina como manifestación de la nueva guerra; ya que la intimidación y el control que establece la conducta de manera implícita solo puede hacerse a través de un impacto sobre la integridad moral y salud mental del conjunto de personas intimidadas.

El impacto directo de la desaparición forzada en el marco de las nuevas guerras sobre la salud mental de las víctimas indirectas (principalmente los familiares, el núcleo cercano y la comunidad, de acuerdo al rol desempeñado dentro de esta), es el duelo alterado; lo que indica que un proceso psicológico normal por el cual deben a travesar todos los seres humanos cuando se enfrentan a una pérdida es intervenido por el tipo de conducta que propicio la pérdida.

Según Pennebaker⁹⁴, la duración normal de este proceso puede variar entre un año y medio y dos años y las formas en las cuales se manifiestan pueden estar determinadas por el contexto cultural. Sin embargo, en escenarios de violencia generalizada, como las nuevas guerras las situaciones de masividad, brutalidad (imágenes traumáticas asociadas a la muerte), carácter súbito de los hechos, la

⁹² GÓMEZ DUPUIS, Nieves. Peritaje psicosocial por violaciones a derechos humanos. Guatemala: Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial y F & G Editores, 2009, p.46

⁹³ Si bien la siguiente investigación se aborda desde las ciencias políticas, en este aspecto relacionado con los impactos de la desaparición se acude a ciertos elementos de la psicología que aportan al campo de los DDHH.

⁹⁴ PENNEBAKER, James W. Opening Up: The healing power of confident in others. New York, 1990.

ausencia de restos que permitan confirmar que el familiar ha fallecido efectivamente y hacer los consecuentes rituales de despedida, los factores de inseguridad que no permiten vivir el duelo en tranquilidad y otros factores del contexto, el mismo proceso psicológico se ve impactado.

Gómez Dupuis puede ayudar a comprender mejor la presente explicación. “El duelo queda alterado y se manifiesta en la persona de la siguiente manera: 1) Búsqueda del pariente desaparecido; 2) Desear fuertemente la presencia del otro; 3) Rumiación y preocupaciones constantes en relación con el difunto; 4) Sentirse impactado o con estupor ante la muerte; 5) rechazo a aceptar la muerte; y 6) los llantos repetidos y que haya transcurrido un año y medio o dos años⁹⁵”. Esta situación pone a las víctimas en situación de inestabilidad y representa un riesgo por las posibilidades de que surjan traumas derivados de la alteración al proceso psicológico normal. En el largo plazo, esto puede generar riesgos graves en la salud física de la víctima, situación que ampliaría los impactos del crimen sobre las víctimas, sobre todo en contextos de conflicto en los que las víctimas están en una constante situación de vulnerabilidad.

La desaparición forzada en el conflicto armado colombiano

En el desarrollo del conflicto armado colombiano, existen una amplia variedad ejemplos de cómo la desaparición forzada se configura como una manifestación de las características propias de la nueva guerra, dentro de estos múltiples ejemplos y para los propósitos de la presente investigación se desarrollará una pequeña referencia a la *Operación Orión*⁹⁶, esta fue la operación urbana militar más grande que se haya llevado a cabo en Colombia, y que fue develada por diversas fuentes, especialmente Organizaciones de Derechos Humanos, como un escenario de irregularidades y espacio para la violación de los derechos de la población civil de la zona , quien no solo y tal como ocurre en el escenario de las nuevas guerras

⁹⁵ GÓMEZ DUPUIS, Nieves. Peritaje psicosocial por violaciones a derechos humanos. Guatemala: Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial y F & G Editores. 2009. Pp.61.

⁹⁶ CINEP. Comuna 13, la otra versión. Revista Noche y Niebla, Caso tipo N°2, p.14

estuvo en medio del fuego cruzado entre actores sino que además fue objeto de afectaciones tan graves como retenciones ilegales, homicidios y desapariciones forzadas.

La *Operación Orión*, fue una iniciativa del Estado, en el marco de la estrategia de seguridad democrática del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, para retomar el control territorial de la Comuna 13, que para entonces era completamente dominada por Milicias de las FARC-EP, ELN y los Comandos Armados del Pueblo; a través de una operación conjunta entre el Ejército, la Policía, el DAS, el CTI, la Fiscalía, Personería y Procuraduría General de la Nación, junto al presunto apoyo de integrantes del Bloque Nutibara de las Autodefensas Unidas de Colombia.

Más de mil uniformados pertenecientes al Ejército, la Policía, el DAS e integrantes del CTI, así como hombres y mujeres informantes vestidos de camuflado y encapuchados, y miembros de la Fiscalía, Personería y Procuraduría General de la Nación, arribaron a la Comuna 13, a bordo de camiones y tanques blindados, en desarrollo de la denominada Operación Orión, ordenada directamente por el Presidente de la República, Álvaro Uribe Vélez, la cual se centró en los barrios de Belencito, El Corazón, 20 de Julio, El Salado, Las Independencias y Nuevos Conquistadores, y comenzó con el descargue de la tropa y el acordonamiento de la zona hacia la medianoche del 16 de octubre de 2002⁹⁷.

La Comuna 13, San Javier, es una de las Comunas de la ciudad de Medellín ubicada al occidente de la zona Centro Occidental, caracterizada por haberse constituido poblacionalmente en razón a la migración y asentamiento de víctimas del desplazamiento forzado producto del conflicto armado interno en zonas rurales del país o por población de escasos recursos que no disponían de una vivienda, ha sido escenario de violencia política, violencia por parte de grupo armados irregulares, violencia producto del narcotráfico y hasta la misma violencia estatal.

Para el año 2002, la zona de la Comuna 13 era un corredor estratégico y de movilidad para grupos armados al margen de la ley, que respondían a las dinámicas del conflicto armado interno, dominada principalmente por milicias de las FARC-EP, el ELN y los Comandos Armados del Pueblo, que aparecían como autoridades de

⁹⁷ CINEP. Comuna 13, la otra versión. Revista Noche y Niebla, Caso tipo N°2, p.20.

control territorial y social en la zona, fue interrumpida por las acciones del Estado enfocadas al aumento de la gobernabilidad y la búsqueda de la victoria armada militar, que ultimas lo que permitieron fue el ingreso de actores de las AUC, que entraron a generar un control de la zona. El escenario se puede exponer gráficamente de la siguiente manera:

Gráfico 01 – Identificación de transformación en la presencia de actores sobre la Comuna 13

Tomando los elementos retratados por el CINEP⁹⁸, el esquema explica la situación de dominio territorial en la guerra asimétrica que se vivía en la Comuna 13, en donde la intención estatal por ejercer el control de su territorio tiene como consecuencias afectaciones a la población civil y el posicionamiento de otros actores irregulares dentro del territorio⁹⁹.

⁹⁸ CINEP. Comuna 13, la otra versión. Revista Noche y Niebla, Caso tipo N°2, p.21.

⁹⁹ Cabe destacar que las acepciones trabajadas en torno a la Comuna 13 se basan en los avances alcanzados por Organizaciones Sociales de Víctimas, por ONG y por la misma Corte Interamericana, escenarios en donde se ha evidenciado la realidad del desarrollo de esta operación militar, si bien para el propósito de la presente

Fuentes como el CINEP y la cooperación jurídica libertad aseguran que en el marco de la *Operación Orión* ocurrieron al menos 70 desapariciones, ejecuciones extrajudiciales, llevadas a cabo por el Ejército, 243 arrestos irregulares; además de los resultados oficiales de hallazgo de material de guerra.

Según las versiones de testigos y del ex jefe paramilitar Diego Murillo Bejarano, alias “Don Berna” postulado a la Ley de *Justicia y Paz*, la operación militar fue acompañada por miembros del Bloque Cacique Nutibara, que tenían coordinación directa con miembros de la Cuarta Brigada.

En términos generales, la Comuna 13 se convirtió en un contexto de alta confrontación durante el desarrollo de esta retoma Estatal, en el que sin duda el sector más afectado fue la población civil, tal y como ocurre en el marco de las nuevas guerras. "Los miembros de la Fuerza Pública sostuvieron enfrentamientos con guerrilleros de las FARC-EP y el ELN, al igual que con los Comandos Armados del Pueblo, CAP, en los cuales murió un civil y 38 más resultaron heridos, entre ellos varios menores de edad; otros ocho civiles fueron desaparecidos por miembros del Ejército Nacional, paramilitares de las AUC e integrantes del CTI de la Fiscalía, y fueron detenidos 355 pobladores de la Comuna 13"¹⁰⁰.

En este contexto es evidente, que existe un conflicto interno, en el que el Estado no tiene la capacidad de dominio sobre todo su territorio, el cual ha sido cooptado por actores de características subversivas en materia política, que pretenden una modificación en el sistema, se sostienen a través de unas economías criminales y ejercen control social sobre la población civil; de manera paralela existen grupos para estatales que combaten a estos actores, promovidos por el Estado e insertos

no se referenciarán de manera amplia las versiones puntuales de los ex integrantes de las AUC, que en el marco de la aplicación de la Ley 975 *De justicia y paz*, confesaron la connivencia en el desarrollo de la acción con actores estatales, este es una base fundamental para el enfoque del abordaje del tema, en razón a que los avances en el aspecto judicial frente a las situaciones de violaciones de Derechos Humanos, en el marco de la Operación Orión, es precario, sobre todo si se habla de los casos de desaparición forzada.

¹⁰⁰ CINEP. (2010). Comuna 13, la otra versión. Revista Noche y Niebla, Caso Tipo N°2, p.21

en las mismas lógicas de asimetría. Existe una erosión del monopolio de la violencia.

La Operación Orión a la luz de las categorías de análisis

De manera general, este es el contexto interpretativo que permite observar el desarrollo de una nueva guerra en el marco de una situación particular, como lo fue la *Operación Orión*. La ruta que marco sus impactos y las estrategias utilizadas por los actores involucrados constituyen, también, estas características.

En efecto, la aplicación de dichas categorías de análisis es posible en la medida en que se ejercieron acciones desproporcionadas. Además, dichas acciones fueron emitidas a través de medios de comunicación y que suspenden el acceso a derechos. La razón de esta emisión engañosa fue, como era previsible, la salvaguarda de un interés que para el Estado es superior, como la seguridad.

Situaciones de retenciones presuntas, suspensión al derecho a la defensa, la personalidad jurídica, entre otros son acciones propias de contextos de violencia generalizada en los cuales los Estados entran a hacer parte de las lógicas de afectación a los derechos de la ciudadanía e incumplen su deber de respeto y protección. Las nuevas guerras, determinan todos los medios posibles sin considerar marco alguno para el alcance de los logros, entre ellos el homicidio, las ejecuciones extrajudiciales, las retenciones ilícitas y por supuesto las desapariciones forzadas son herramientas que ayudan al desarrollo de la guerra.

Los hechos ocurridos en el marco de la *Operación Orión*, han tenido poco eco en el plano jurídico al interior del país e incluso representantes del Estado, como Luis Pérez¹⁰¹, entonces Alcalde de Medellín y actual Gobernador de Antioquia, defiende el logró militar que representó la operación, mientras que entidades internacionales

¹⁰¹ REDACCIÓN EL TIEMPO. Víctimas de Orión le piden a Luis Pérez que las revictimice. En: El Tiempo. 2017. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/luis-perez-dice-que-la-operacion-orion-pacifico-la-comuna-13-142080>.

como Naciones Unidas¹⁰², han reportado la evidencia existente sobre las infracciones ocurridas a los DDHH y DIH en esta acción, en materia judicial el 26 de febrero de 2016 la Corte Interamericana emitió sentencia en el caso *Duque vs. Colombia*, en la cual condena al Estado colombiano por las detenciones ilegales y la falta de protección de cinco defensoras de DDHH, así como por la muerte de una de ellas, las cuales se dieron en el marco y como consecuencia de la *Operación Orión*; esta se constituye en la primera decisión jurídica sobre hechos ocurridos en este contexto, establece un precedente que determina que efectivamente la acción estatal, permitió, facilitó y propició violaciones a los DDHH en la Comuna 13.

Estos escenarios son apenas un avance general sobre los impactos generados por el desarrollo de la *Operación Orión* y su actual estado. Para el caso de esta investigación se hará una referencia general a los hechos de desaparición forzada, que marcaron no solo los días de operación militar sino los meses siguientes que se constituyeron como el dominio del régimen paramilitar.

¹⁰² REDACCIÓN EL ESPECTADOR. Por abusos en la Comuna 13 de Medellín, Colombia volvió a perder en la Corte IDH. En: El Espectador. 2017. Recuperado de: <https://www.elspectador.com/noticias/judicial/abusos-comuna-13-de-medellin-colombia-volvio-perder-cor-articulo-674087>.

Gráfico 02 - Zona priorizada en la intervención de la Operación Orión

Las consecuencias de la *Operación Orión* no se reducen a los días de aplicación de la operación en donde los pobladores de la zona estuvieron expuestos al fuego cruzado, sino que se extienden al impacto generado por el ingreso del Bloque Cacique Nutibara de las AUC que tomo el control del territorio. Incluso la percepción de duración de la operación que los pobladores tienen es de varios meses subsiguientes al ingreso de la Fuerza Pública en octubre. Este tipo de proceder generó una serie de violaciones a los DDHH. Según datos de la Revista Semana¹⁰³, entre 2002 y 2003 se registraron en Medellín, 92 desapariciones forzadas y si se

¹⁰³ GUARNIZO, José. La foto que destapó los desmanes de la Operación Orión. En: Semana. 2015. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-que-dejo-al-descubierto-los-desmanes-de-la-operacion-orion/438656-3>.

amplía aún más el rango de tiempo, las personas que fueron presuntamente desaparecidas por paramilitares en la Comuna 13 durante esos años pueden llegar a 300; según cifras de la Corporación Libertad en el 2002 se registraron 450 detenciones ilegales, 75 muertos fuera de combate, casi 100 desaparecidos y más de 2.000 desplazados, situaciones desarrolladas en el marco y como consecuencia de la *Operación Orión*.

En efecto, la dinámica de desarrollo de la *Operación Orión* plantea un escenario propicio de un territorio con profundas falencias sociales y económicas. Las acciones provenientes de la institucionalidad facilitan la cooptación del territorio por parte de actores irregulares que generaron dinámicas de control social y territorial, situación que a su vez provocó la intención estatal de retoma del territorio. Entre el 1° de enero y el 12 de marzo de 2003 fueron asesinadas en ese sector 75 personas (una en promedio diario), mientras en igual periodo de 2002 los homicidios sumaron 114. La reducción es del 38%. Pero esas cifras, pese al optimismo de las autoridades locales, no esconden el hábito de desconcierto que reina entre los investigadores de la Fiscalía, pues de los 75 homicidios ocurridos en lo corrido del año, más de la mitad han sido cometidos con arma corto punzante. “Ya no matan a fusil, sino con cuchillo” dijo a este semanario uno de los investigadores de la Fiscalía. Y más grave aún, muchos de los asesinatos que se comenten en sitios distintos de la Comuna 13, realizaron allanamientos en varias viviendas y sacaron de sus respectivas residencias a estas personas, siendo posteriormente conducidas en tanquetas oficiales empleadas en el operativo y desaparecidas desde entonces¹⁰⁴.

Dicha retoma se vio acompañada de actores para estatales, generando que las acciones estatales se den por fuera del marco al respeto al DIH, característica usual de las nuevas guerras. Se evidencia la irregularidad de los actores, la asimetría y el claro involucramiento de los civiles, además de otros aspectos adicionales como la transmisión mediática de las acciones estatales relacionada con el involucramiento de la sociedad a través de los medios masivos de comunicación.

En este escenario de confrontación urbana televisa, se usaron armas que generaron homicidios no intencionados contra civiles, los procedimientos irregulares de allanamientos y capturas, violatorios del debido proceso y los excesos en las capturas muestran patrones de acción en la operación intencionada al control inmediato. “Se detenía a la gente por ser joven, por no tener el documento ser

¹⁰⁴ CINEP. Comuna 13 la otra versión. Revista Noche y Niebla, Caso Tipo, N°2. 2010, p.33

sospechosos, porque su actitud no les gustaba, porque había sido grosero, bueno por cualquier razón”¹⁰⁵.

Pero las acciones inmediatas no constituyen las recuperaciones de los territorios, una retoma estatal debe mostrar datos de impacto, reducción en las condiciones de inseguridad y homicidios, es por esta razón que posterior al desarrollo de la *Operación Orión* las estrategias de guerra se modifican, buscando invisibilizar las acciones del actor y posicionando su control; de esta forma la desaparición forzada aparece como una estrategia de oportunidad para los actores. “Muchos de los desaparecidos fueron vistos por última vez en el 2002, el año más difícil para la comuna 13. Hubo dos operaciones previas a Orión: Mariscal y Antorcha. De acuerdo con cifras de la Corporación Jurídica Libertad, ese año se registraron en la zona 450 detenciones ilegales, 75 muertos fuera de combate, casi 100 desaparecidos y más de 2.000 desplazados”¹⁰⁶.

Crimen de lesa humanidad

De acuerdo al uso de la desaparición como herramienta en las nuevas guerras es relevante denotar el porqué del estudio particular de este crimen, como una manifestación de la nueva guerra en el caso de la *Operación Orión*. Principalmente porque la desaparición constituye un crimen de lesa humanidad.

Dentro de los esfuerzos de la comunidad internacional por proteger los Derechos Humanos y evitar los hechos de atrocidad, surgió el Derecho Penal Internacional y se crean las Organizaciones Internacionales, de orden Universal como la ONU – Organización de Naciones Unidas- y regional como la OEA –Organización de Estados Americanos- y entorno a estas la creación de Cortes y tribunales de orden internacional que puedan intervenir en las graves violaciones a los DDHH, para que puedan judicializarse los Estados, obligando a estos a velar por la protección y garantía de los derechos de sus ciudadanos.

¹⁰⁵ CINEP. Comuna 13 la otra versión. Revista Noche y Niebla, Caso Tipo, N°2. 2010, p.21.

¹⁰⁶ PAREJA, Deysi. Operación Orión: 15 años de impunidad. En: El Tiempo. 2017. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/operacion-orion-15-anos-de-impunidad-141518>

Como un avance a estos esfuerzos, la Corte Penal Internacional se establece en un organismo totalmente independiente que se constituye como tribunal Internacional; el Estatuto de Roma es el instrumento constitutivo de esta entidad, fue adoptado en Roma en 1998, este documento da paso al establecimiento de la Corte, su competencia, admisibilidad, composición y todo los componentes operativos de la misma, entre los cuales se encuentra la tipificación de los hechos o conductas que son de su conocimiento.

Según el Estatuto de Roma¹⁰⁷, la Corte Penal Internacional, se constituye en un tribunal de Justicia Internacional permanente que se encarga de juzgar a las personas acusadas de cometer crímenes de genocidio, de guerra, de agresión y de lesa humanidad; esta Corte tiene personalidad jurídica internacional, por lo que no forma parte de ninguna Organización Internacional como es el caso de la Corte Internacional de Justicia¹⁰⁸.

Dentro de este tipo de hechos, El Estatuto de Roma¹⁰⁹ define los crímenes de lesa humanidad como,

Cualquiera de los actos siguientes cuando se cometa como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque: a) Asesinato, b) Exterminio, c) Esclavitud, d) Deportación o traslado forzoso, e) Encarcelación u otra privación de la libertad física en violación de normas fundamentales de derecho internacional, f) Tortura, g) Violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada o cualquier otra forma de violencia sexual de gravedad comparable, h) Persecución de un grupo o colectividad con identidad propia fundada en motivos políticos, raciales, nacionales, étnicos, culturales religiosos, de género definido en el párrafo 3, u otros motivos universalmente reconocidos como inaceptables con arreglo al derecho internacional, en conexión con cualquier acto mencionado en el presente párrafo o cualquier crimen de la competencia de la Corte, i) Desaparición Forzada de personas, j) El crimen de apartheid, k) Otros actos inhumanos de carácter similar que causen intencionalmente grandes sufrimientos o atenten gravemente contra la integridad física o la salud mental o física¹¹⁰.

¹⁰⁷ CORTE PENAL INTERNACIONAL. Estatuto de la Corte Penal Internacional, adoptada en Roma, el 17 de julio 1998.

¹⁰⁸ La cual pertenece a la Organización de Naciones Unidas –ONU–.

¹⁰⁹ CORTE PENAL INTERNACIONAL. Estatuto de la Corte Penal Internacional, adoptada en Roma, el 17 de julio 1998, art.7.

¹¹⁰ ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. Estatuto de Roma. A/Conf. 183/9, 17 de julio de 1998.

La Comunidad Internacional ha emprendido esfuerzos para crear lineamientos internacionales, que investiguen, judicialicen y prevengan los graves crímenes que afectan al ser humano, dentro de estos el Estatuto de Roma, como documento rector de la Corte Penal Internacional, ha establecido lineamientos entorno a los diferentes tipos de conductas consideradas como las más graves dentro del espectro de la violaciones a los DDHH.

La historia de la humanidad se ha visto atravesada por momentos críticos tales como las guerras y hechos en los que el ser humano ha acudido a la violencia como mecanismo para conseguir sus objetivos, los cuales lo han orillado a actividades en el mejor de los casos cuestionables, en las cuales transgrede todos los límites conocidos generando conmoción y rechazo, que especialmente en tiempos de posguerra han llamado la atención de líderes políticos, sociales y académicos, que han trabajado en generar avances en el reconocimiento de los Derechos Humanos y el establecimiento de normas para la regulación de los conflictos, tales como el Derecho Internacional Humanitario; en este marco el establecimiento de sistemas internacionales para la protección de los Derechos y las normas internacionales se van posicionando como necesarios.

Teniendo en cuenta el escenario descrito anteriormente, la tipificación de las conductas que violan los lineamientos internacionales, surge como una forma de generar lineamientos para que los Estados persigan a los responsables de graves crímenes, en este marco “el uso moderno del concepto de crímenes de lesa humanidad (en adelante “CLH”) podrían remontarse a la declaración del 28 de mayo de 1915 dada por los gobiernos de Francia, Gran Bretaña y Rusia, en la que se hizo alusión a las masacres de la población armenia en Turquía. En esta declaración, las atrocidades cometidas fueron descritas como “crímenes contra la humanidad por

los cuales todos los miembros del Gobierno turco serán declarados responsables junto a sus agentes implicados en las masacres”¹¹¹

El Estatuto de Roma es el producto de un largo proceso de desarrollo normativo internacional, entorno a la discusión conceptual de lo que se constituyen los crímenes contra la humanidad, la definición lograda en este es el resultado de un consenso universal, entorno a los avances logrados en foros internacionales, tribunales *ad hoc* y algunos tribunales domésticos y el avance del mismo Derecho Penal Internacional que se va fortaleciendo con el avance histórico.

La comunidad internacional condena los extremos a los cuales el ser humano ha llegado a través del uso de la violencia y por esta razón desde instrumentos como el Estatuto de Roma, conceptualiza los diferentes tipos de afectaciones graves, que deben ser perseguidas y condenadas por los Estados,

El Derecho Penal Internacional históricamente ha reconocido tres tipos de crímenes de especial relevancia en las jurisdicciones internacionales y en los ámbitos nacionales. Se trata del *genocidio*, *los crímenes de guerra* y *de lesa humanidad*, denominaciones cuyos contenidos han evolucionado en los diversos estatutos de los tribunales penales especiales, como en la jurisprudencia de los mismos, hasta llegar a su consagración en el Estatuto de Roma para la Corte Penal Internacional¹¹².

En general se puede afirmar que el concepto de crimen de lesa humanidad, como tal nace del Derecho de Guerra, como aquellos delitos que se cometen contra toda persona y en todo tiempo y lugar, estos ocupan un lugar dentro del espectro de crímenes internacionales y se caracterizan porque son actos inhumanos que por su generalización y gravedad exceden los límites tolerables, son una forma de negar a la humanidad misma, el hecho que daña a una cantidad de personas pone en peligro en si el espíritu del concepto de humanidad.

¹¹¹ CORPORACIÓN JURÍDICA LIBERTAD. Selección de textos del Diplomado: Crímenes de lesa humanidad y de guerra: El contexto legal nacional e internacional y de ciencias auxiliares de la justicia. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Universidad de Antioquia. Medellín, 2012. p.96.

¹¹² FORER, Andreas y LÓPEZ DÍAZ, Claudia. Acerca de los crímenes de lesa humanidad y su aplicación en Colombia. GTZ. Pp.64.

“Los crímenes de lesa humanidad serían todas aquellas violaciones gravísimas del Derecho Internacional que lesionan a la humanidad, aunque materialmente se hayan afectado únicamente los derechos de un grupo de personas. Estas infracciones graves surgen de acciones u omisiones imputables al individuo, generando responsabilidad internacional tanto para el autor como para el Estado que debió actuar en prevención y represión”¹¹³, los crímenes traspasan los límites impuestos a la guerra y también a los escenarios de paz, generando que las actividades de ciertos individuos en contra de varias personas afecten a la humanidad como colectivo en sí, por la forma, modo y motivos por los que se producen.

El alcance que se logra en el Estatuto de Roma al recoger diferentes elementos de los crímenes de lesa humanidad, logra extender lo más que se puede el concepto para que dentro de este se consideren todas las conductas que puedan afectar gravemente a la humanidad,

La definición consolida el proceso de codificación del crimen de *lesa humanidad* y, a raíz de ello, recoge diferentes elementos del delito que se han creado y perfeccionado a lo largo de la historia, por medio de los cuales se reafirma, entre otras cuestiones, la naturaleza independiente del crimen, su desconexión con el conflicto armado internacional o interno, y con cualquier tipo de motivación discriminatoria, así como limita a los sujetos activos particulares a una organización que actúa en el ejercicio de un poder político *de facto*, al tiempo que mantiene el objetivo "clásico" de tutelar ciertos valores fundamentales o derechos de gran valor para el hombre: el llamado "núcleo duro de los derechos humanos", que ha sido reconocido por los diferentes Estados a través del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario (Cláusula Martens).¹¹⁴

Diferentes autores de Derecho Internacional, afirman que los crímenes de lesa humanidad desde sus diferentes ámbitos acogen alcances determinados, tales como la inderogabilidad o inadmistiabilidad derivada del ámbito material, la responsabilidad individual de la persona, la imprescriptibilidad y retroactividad del ámbito temporal y del espacial la jurisdicción universal, aspectos que califican la

¹¹³ FORER, Andreas y LÓPEZ DÍAZ, Claudia. Acerca de los crímenes de lesa humanidad y su aplicación en Colombia. GTZ. Pp.65.

¹¹⁴ SERVÍN RODRÍGUEZ, Christopher Alexis. La evolución del crimen de lesa humanidad en el derecho penal internacional. En: Bol. Mex. Der. Comp. vol.47 no.139 México ene. /abr. 2014.

gravedad de los hechos y reafirman el interés de la comunidad internacional y los Estados de perseguirlos y condenarlos.

Lo anterior implica que los crímenes de lesa humanidad, no precluyen a pesar de que el tiempo pueda pasar, tampoco pueden ser abarcados por ningún tipo de amnistía por la gravedad que conllevan; de acuerdo a estos aspectos las investigaciones y procesos judiciales que relacionen crímenes de lesa humanidad debe ser continuados en el tiempo hasta ser debidamente judicializados los responsables, por ende la labor jurídica no puede cesar hasta que se esclarezcan los hechos y los responsables sean juzgados debidamente.

Aclaraciones respecto a la desaparición forzada como crimen de lesa humanidad

Cuando se habla de los responsables de crímenes de lesa humanidad, es necesario tener en cuenta que estos pueden ser cometidos no solo por agentes del Estado o con la autorización de estos, sino también por organizaciones, o grupos de personas que reunidos en torno a un objetivo, cometen hechos repudiables que afectan a la humanidad en su conjunto; sin importar si la conducta específica hubiese sido dirigida únicamente contra algunas personas, es por esto que los crímenes de lesa humanidad también pueden ser cometidos por grupos terroristas, grupos armados o separatistas.

El Estatuto de Roma¹¹⁵, establece lineamientos que permitir definir estos aspectos de composición e identificación de los crímenes de lesa humanidad, los cuales considera como una amenaza para la paz, la seguridad y el bienestar de la humanidad. Dentro del Estatuto de Roma se definen cada uno de los hechos considerados crímenes de lesa humanidad, dentro de estos se destaca la desaparición forzada definida como “la aprehensión, la detención o el secuestro de personas por un Estado o una organización política, o con su autorización, apoyo o aquiescencia, seguido de la negativa a informar sobre la privación de libertad o dar

¹¹⁵ CORTE PENAL INTERNACIONAL. Estatuto de la Corte Penal Internacional, adoptado en Roma, el 17 de julio de 1998.

información sobre la suerte o el paradero de esas personas, con la intención de dejarlas fuera del amparo de la ley por un período prolongado”¹¹⁶.

Los crímenes de lesa humanidad no afectan exclusivamente a la víctima o víctimas directas del hecho, ya que procura violar la dignidad y los valores de la humanidad, que han sido promovidos por la comunidad internacional, después de ver los impactos de la falta de límites a la acción del hombre, sobre todo en escenarios de conflicto, aunque no se reduce a estos escenarios.

Es por esta razón que después de los años 90 se ha impulsado más que nunca la necesidad de identificar este tipo de situaciones y motivar a los Estados para que investiguen, persigan y judicialicen a los responsables de Crímenes de Lesa Humanidad.

Pese a las esperanzas y las buenas intenciones, la experiencia de lo que ha pasado a denominarse intervención humanitaria, hasta ahora, ha sido frustrante por no decir más. En los mejores casos, se ha alimentado a la población y se ha pactado algún frágil alto al fuego, aunque no está claro si esto se puede achacar las tropas de pacificación. En los peores, la ONU ha salido avergonzada y humillada como, por ejemplo, cuando logró impedir el genocidio en Ruanda, cuando los serbobosnios invadieron la presunta zona de seguridad de Srebrenica o cuando la caza del caudillo somalí Aideed terminó en una mezcla de farsa y tragedia¹¹⁷.

Según la Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas, se entiende por desaparición forzada el arresto, la detención, el secuestro o cualquier otra forma de privación de libertad que sean obra de agentes del Estado o por personas o grupos de personas que actúan con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o del ocultamiento de la suerte o el paradero

¹¹⁶ ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. Estatuto de Roma. A/Conf. 183/9, 17 de julio de 1998.

¹¹⁷ KADOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona_ Tusquets Editores. 2001, p.146.

de la persona desaparecida, sustrayéndola a la protección de la ley¹¹⁸, definición coherente con lo definido por el Estatuto de Roma y señalado con anterioridad.

En una línea similar la Convención Interamericana sobre Desaparición forzada, define la desaparición forzada como la privación de la libertad a una o más personas, cualquiera que fuere su forma, cometida por agentes del Estado o por personas o grupos de personas que actúen con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la falta de información o de la negativa a reconocer dicha privación de la libertad o de informar sobre el paradero de la persona, con lo cual se impide el ejercicio de los recursos legales y de las garantías procesales pertinentes¹¹⁹.

Estos instrumentos reconocen el núcleo conceptual del crimen, aunque es necesario identificar que la Convención Internacional y el Estatuto de Roma, van un poco más allá en cuanto a la identificación de los posibles actores que pueden cometer el hecho, ya que no solo lo reduce a actores estatales o con el conocimiento de estos, sino a otro tipo de sujetos que podrían cometer el ilícito y quienes también pueden ser responsables de crímenes de lesa humanidad.

Estas definiciones de la desaparición forzada son una herramienta para afirmar que este es un delito pluriofensivo, lo que implica que lesiona varios de los derechos humanos que corresponde a toda persona, además como ya lo hemos visto en páginas anteriores es considerado un delito de lesa humanidad, pero cuál es la base de esta consideración, que gravedad reviste este hecho para que fuera incluido dentro de la lista de crímenes que afectan a toda la humanidad en su conjunto; precisamente ese es el propósito de este apartado, mostrar en que consiste el

¹¹⁸ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas. Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución A/RES/61/177 del 20 de diciembre de 2006.

¹¹⁹ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, adoptada en Belém do Pará, Brasil el 9 de junio de 1994.

crimen de la desaparición forzada y porque este, se considera un crimen de lesa humanidad.

Como se mencionó en páginas anteriores, un crimen de lesa humanidad afecta a la humanidad en su conjunto y el espíritu mismo de la esencia humana, por la gravedad del hecho, por tener una intención definida y hacer de la actuación una práctica sistemática o generalizada; la desaparición forzada, especialmente en contextos de conflictos, ha sido usada como una herramienta por los actores en confrontación, no solo para adelantar en la batalla, sino para generar terror en la población civil y para evadir investigaciones futuras de los hechos cometidos, al realizar una eliminación total de los restos de la persona afectada y por ende cualquier pista sobre las afectaciones cometidas.

La desaparición forzada sustrae a la víctima directa de la protección de la ley, lo que implica que se viola su derecho a la personalidad jurídica, se niega su propia existencia, debido a la afectación generada en la víctima esta no puede continuar gozando del conjunto de sus derechos tal y como lo establece la ley. “Su desaparición busca no sólo una de las más graves formas de sustracción de una persona de todo ámbito del ordenamiento jurídico, sino también negar su existencia misma y dejarla en una suerte de limbo o situación de indeterminación jurídica ante la sociedad, el Estado e inclusive la comunidad internacional”¹²⁰.

La desaparición forzada como afectación en contra de la humanidad

De esta manera, la desaparición forzada imposibilita que acceda a todo el conjunto de sus derechos, por lo que afecta el núcleo de su humanidad misma, la característica que la dota de estos derechos, se niega la existencia de la persona afectada y se borra cualquier evidencia de ella. Es una infracción que inicia en la negación de la humanidad de la víctima directa pero que a su vez genera una serie de afectaciones a los derechos de la familia, ya que produce una desintegración de

¹²⁰ CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. Cuadernillo de Jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos N°6: Desaparición Forzada. San José, 2015, p.30.

su propio núcleo y una zozobra que no cesa, a su vez se presenta un desarraigo con el territorio y con la misma memoria, al no tener ningún tipo de información sobre el paradero de la persona; es una privación continuada al derecho a la verdad y la justicia.

La afectación que causa este hecho sobre la persona, va más allá del daño físico, “La persona víctima de la desaparición forzada, desde el momento mismo de su aprehensión, pierde su condición material del ser, su dignidad pasa a un segundo plano en el entendimiento que la persona no sabe de su suerte, es decir, que le espera, si se le va o no a respetar la vida y otros aspectos de incertidumbre sometidos a la voluntad del actor”¹²¹.

De esto se trata la negación de la humanidad de la víctima y su sustracción de la protección de la ley, en la desaparición forzada la persona afectada queda en un limbo en el que desconoce que puede ocurrir con ella y en donde su familia y entorno cercano atraviesa la misma situación, este delito es continuo en la medida en la que no se aclara el paradero de la persona; además se da en concurso con otras graves afectaciones como la tortura física y psicológica hay una suspensión de los derechos humanos que no cesa, ya que si bien la víctima puede ser objeto de otras afectaciones como el homicidio, al desconocer su paradero final la familia y su entorno cercano está expuesta a una zozobra, calificada como trato cruel e inhumano.

Las discusiones en torno a la configuración del crimen de desaparición forzada, varían de acuerdo al contexto de los Estados en los que se presenta.

En ningún momento el Código Penal o las normas internacionales asocian la permanencia del delito de desaparición a la idea de que la persona siga con la vida, el delito sigue ejecutándose mientras persista la negativa a informar y mientras siga ocultándose el paradero de la víctima, con independencia de si la persona permanece o no viva. Y es precisamente aquí donde entraríamos a otro elemento del delito: nos encontramos frente a un delito de carácter permanente o continuado, que implica que se mantiene la

¹²¹ SAENZ RODRIGUEZ, Deiby. *La desaparición forzada de personas y su perspectiva jurídica en Derechos Humanos como delito pluriofensivo: Derechos de las víctimas y su respaldo político*. En: Principia Iuris. Tunja, 2011-2, Julio-diciembre. N°16. ISSN: 0124-2067. Pp.253.267. p.261.

consumación del delito mientras permanezcan los tres elementos mencionados: la privación de la libertad, el ocultamiento y la negativa a informar; solo cesa la consumación del delito en la medida en que se informe y se establezca el paradero de la víctima, sin que ello signifique que deba serlo en condiciones de vida (incluso por ello tanto la CIDFP como la CIPPDF y la DPPDF establecen la posibilidad de brindar atenuantes o rebajas en la pena si se informa del paradero de la víctima dentro de un plazo razonable)¹²².

La práctica sistemática de un crimen como la desaparición forzada genera la vulneración de un conjunto de derechos que no solo corresponden a las víctimas directas del hecho, sino que involucran a sus familiares y comunidad. Esta acción pone en peligro al núcleo de la humanidad y los valores sobre los que se han construido los lineamientos internacionales que buscan proteger los DDHH y procurar el respeto del DIH; en escenarios de conflicto esta situación es mucho más grave, ya que se trasgreden todas las normas que buscan humanizar la guerra y se involucra a la población civil con una práctica que genera terror y que evita la posible reconstrucción de una memoria historia y el acceso al derecho a la verdad en posibles escenarios de posconflicto.

La razón de que muchos conceptos que aluden a la desaparición forzada trabajen bajo el supuesto de que el victimario debe hacer parte del Estado o actuar con la aquiescencia del Estado, es que históricamente esta práctica ha sido utilizada por los Estados como una forma de evitar oposiciones políticas, especialmente en gobierno militares y dictaduras, no obstante esto la implementación de estas acciones ha sido adoptada por otro tipo de agrupaciones, que en la mayoría de los casos tienen intereses de tipo político, nacionalista o étnico. Sin importar el actor responsable del hecho, la desaparición forzada como práctica ha sido usada en diferentes escenarios, aunque resulta realmente alarmante cuando se ejerce por actores pertenecientes al Estado o con su conocimiento, ya que este es el encargado de proteger a ciudadanía y el garante de todo el conjunto de derechos.

¹²² CORPORACIÓN JURÍDICA LIBERTAD. Selección de textos del Diplomado: Crímenes de lesa humanidad y de guerra El contexto legal nacional e internacional y de ciencias auxiliares de la justicia. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Universidad de Antioquia. Medellín, 2012.Pp.90.

Si se habla de casos como el colombiano, la desaparición forzada, que quizá no es tan simple de analizar como otros emblemáticos de América Latina, en donde la identificación del actor que perpetra el hecho es más sencilla. En Colombia se enfrenta a un escenario en donde una serie de grupos y el mismo Estado han usado históricamente y en el marco de un Conflicto Armado Interno que ha tenido una duración de más de cinco décadas la desaparición forzada como herramienta de guerra y de intimidación. “La práctica de la desaparición forzada de personas en Colombia, tiene su origen a partir de la lucha bipartidista de inicios del siglo veinte. No obstante, fue a partir de la década de los sesenta cuando surgieron en Colombia diversos grupos guerrilleros, por cuya actividad el Estado declaró “turbado el orden público y en estado de sitio el territorio nacional”, cuando se presentaron los primeros casos de práctica sistemática de desaparición forzada”¹²³

Parte del conocimiento general, extendido en la opinión pública por medio de los medios de comunicación masiva, afirma que la desaparición ha sido una práctica sistemática y generalizada en Colombia, usada por los diferentes actores que han participado en el conflicto armado interno, la desaparición forzada es hoy un crimen de lesa humanidad que no ha sido lo suficientemente abordado, sobre el cual quedan muchas dudas en el aire y sobre todo en el plano de la judicialización, cuando la intención de la comunidad internacional de clasificar la gravedad de los delitos bajo los conceptos de crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra y genocidio ha sido poner esfuerzos en su investigación, persecución y judicialización; queda mucho camino en el esclarecimiento de los hechos que han tenido lugar sobre el territorio Colombiano.

Debido no solo a la continuidad en las acciones violentas, sino a las estrategias implementadas por los actores participantes de conflicto, que acudían a la clandestinidad y evaluación de estrategias futuras.

¹²³ COMISIÓN DE BÚSQUEDA DE PERSONAS DESAPARECIDAS. Instrumentos de lucha contra la desaparición forzada. GTZ. 2010, p.34

En el caso de Colombia desde las organizaciones de derechos humanos, fácilmente podemos concluir que aquí la justicia es una justicia de impunidad, que es una justicia que no se interesa por investigar a los responsables de las graves violaciones de los derechos humanos, de las graves comisiones de crímenes de Estado, y tenemos suficientes elementos discursivos para sostener esa posición, sin embargo, en términos judiciales eso es un asunto que hay que probar (y ciertas cosas que han venido pasando durante los últimos años en nuestro país pueden llegar a poner en tela de juicio la falta de interés del aparato jurisdiccional colombiano para investigar las graves violaciones de derechos humanos, aunque tenemos dificultades graves con el tema de Justicia y paz y con el tema de la parapolítica, porque en muchas instancias donde se debaten los temas graves de violaciones de derechos humanos, los temas de impunidad, existe el convencimiento de que en Colombia se ha avanzado positivamente hacia la superación de impunidad, y eso es un obstáculo con el que se enfrentan aquellas organizaciones que pretenden que se lleve el caso Colombia ante la CPI)¹²⁴.

La desaparición forzada afecta directamente la dignidad humana y como delito sistemático y generalizado amenaza los principios internacionales en materia de DDHH. Adicional a la afectación que produce se agrava en razón a su difícil investigación, muchas veces porque no existe la voluntad política para visibilizar los hechos y por qué las situaciones de clandestinidad propenden por el ocultamiento de las pruebas.

Es importante considerar un aspecto y es que no toda desaparición forzada por si misma constituye un crimen de lesa humanidad, el hecho debe cumplir con las características establecidas en el Estatuto de Roma¹²⁵ de sistematicidad, generalidad y dolo específico para denominarse de esta manera. Un ejemplo de esta situación es Colombia, muchas personas desaparecen por motivos que no están relacionados con el conflicto o con una práctica sistemática. Tal y como lo han desarrollado las entidades de construcción de memoria histórica en Colombia, “La dimensión y el drama de la desaparición forzada aumenta y se complejiza además por la larga duración, fragmentación y degradación de la guerra, que va

¹²⁴ CORPORACIÓN JURÍDICA LIBERTAD. Selección de textos del Diplomado: Crímenes de lesa humanidad y de guerra El contexto legal nacional e internacional y de ciencias auxiliares de la justicia. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Universidad de Antioquia. Medellín, 2012, p.61

¹²⁵ CORTE PENAL INTERNACIONAL. Estatuto de la Corte Penal Internacional, adoptado en Roma, el 17 de julio de 1998.

generando fenómenos difíciles de tipificar y de delimitar jurídica y conceptualmente”¹²⁶

Es importante identificar la diferencia en los hechos para definir un registro adecuado de cuales desapariciones forzadas si pueden enmarcarse dentro de la categoría de crímenes de lesa humanidad; esto no quiere decir que las desapariciones que no se ubiquen dentro de esta categoría no sean un crimen grave y no constituyan una violación a los DDHH, claro que lo son. La delimitación de las cifras y análisis del fenómeno será un esfuerzo en vía de dar garantías a las víctimas, para poder hacer acercamientos a la real cifra de los desaparecidos en razón del conflicto y por ende desaparecidos como crimen de lesa humanidad,

La tarea no es fácil, pues la complejidad del conflicto armado y la violencia sociopolítica en el país plantea enormes retos. Algunos tienen que ver con la dificultad para diferenciar la desaparición forzada de otras desapariciones, (diferenciarla y al mismo tiempo relacionarla); otros con un ejercicio de depuración que permita identificar duplicación o subregistro de información; asimismo la construcción de mecanismos que faciliten a las familias llevar a cabo sus procesos de denuncia en condiciones de dignidad y seguridad; uno más con reconocer la desaparición forzada como una conducta penal en concurso con otras que habitualmente son únicas que quedan tipificadas, como ocurre muchas veces con el homicidio y el secuestro; y otros más con superar las barreras que se imponen a la coordinación interinstitucional manifiestas en las restricciones a compartir información entre las instituciones bajo el argumento de la confidencialidad y la reserva, que en muchos casos son contrarios a lo que ampara el marco jurídico vigente¹²⁷.

Uno de los factores más problemáticos de la desaparición forzada es el reconocimiento del crimen, tanto en el plano nacional como internacional, esto hace que la afectación en contra del núcleo de la humanidad se prolongue aún más, ya que no hay un acceso a la verdad sobre los hechos ocurridos y no existe claridad

¹²⁶ CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia. Bogotá: CNMH, 2016, p.27

¹²⁷ CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia. Bogotá: CNMH. 2016, p.29

sobre las causas de fondo que expliquen el porqué del uso extendido de esta práctica en escenarios como el conflicto armado interno colombiano.

Los hechos de desaparición forzada son explícitamente violaciones al principio de distinción y proporcionalidad, en un marco de DIH; en el caso de la *Operación Orión*, las acciones estuvieron orientadas a la eliminación de las milicias urbanas de las guerrillas, ese objetivo generó un patrón de discriminación en el cual cualquier comportamiento no permitido por su control social o señalamiento de tendencias subversiva provocó ataques que se orientaron a una estrategia determinada, la desaparición forzada, como una herramienta efectiva de ocultamiento y eliminación de todo elemento probatorio.

Según las declaraciones de Diego Murillo Bejarano alias “Don Berna” y las entrevistas no oficiales de mandos medios del Bloque Cacique Nutibara de las AUC, que tuvieron dominio sobre la Comuna 13, las personas retenidas eran llevadas hacia la escombrera¹²⁸ y la arenera, en donde eran sentenciadas, asesinadas, muchas veces desmembradas y posteriormente enterradas. La percepción de las víctimas y los precarios adelantos que se han logrado en las investigaciones sobre las desapariciones forzadas de la Comuna 13 han determinado que gran parte de los restos de estas personas se encuentran ubicadas sobre este sector; que apenas hacia el 2016 empezó a ser explorado en búsqueda de restos humanos¹²⁹, sin hasta la fecha obtener algún resultado.

Considerando los elementos descritos hasta ahora, el fenómeno de desaparición forzada en la Comuna 13 expresa la misma irregularidad de la guerra urbana, ya que presenta unos niveles de ocurrencia extremadamente altos en un lapso de tiempo muy corto en un escenario poco regular para estos fenómenos; producto de estas situaciones la escombrera se convirtió en lo que muchos denominan la fosa

¹²⁸ Sitio ubicado en las lomas de San Javier, parte alta de la Comuna 13, que era usado para la acumulación de escombros y basura.

¹²⁹ EL TIEMPO. Forenses que hallaron la tumba de Cervantes llegarán a la Comuna 13. En: El tiempo. 2016, Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/busqueda-de-desaparecidos-en-la-escombrera-33734>.

común más grande del mundo, ya que fue usada por los diversos actores del conflicto que hicieron presencia en la zona, incluido el Ejército Nacional.

En este marco, las víctimas de la *Operación Orión* en sus relatos mismos hacen visible como la desaparición forzada se torna en una manifestación de las estrategias de guerra de los actores. Para el año 2002 los índices de homicidios en la Comuna 13 tenían tendencias a la alza, una vez tiene lugar la operación y se abre posiciona el régimen paramilitar los homicidios se reducen tajantemente y de forma simultanea las personas empiezan a desaparecer, sin tener razones claras o alguna evidencia sobre su paradero.

Es importante destacar que en el marco de la implementación de la Ley de *Justicia y paz*, el ex jefe paramilitar alias “Don Berna” hizo una relación de los hechos ocurridos con esta operación; pero en posteriores declaraciones se negó a brindar alguna información adicional debido a que no contaba con las garantías de seguridad; presuntamente había recibido amenazas relacionadas con sus confesiones. Esta situación desdibuja las posibilidades de investigación y aclaración sobre el paradero de los desaparecidos; no obstante, en una lectura contextual, se evidencia que en la Comuna 13 de Medellín se estableció un plan de exterminio que, si bien pudo orientarse en contra de las milicias de las guerrillas, afecto de manera determinante a las comunidades y en especial a los jóvenes.

Respecto a los hechos anteriores empezaron a develarse las investigaciones de organizaciones como la Corporación Jurídica Libertad y el CINEP en las cuales se establecían acusaciones sobre el entonces Comandante de la Cuarta Brigada, Mario Montoya Uribe y el entonces Comandante de la Policía Metropolitana de Medellín el Coronel Leonardo Gallego, las cuales a la actualidad no han arrojado ningún tipo de sanciones o avances en los que se involucren o se responsabilicen a otros funcionarios del Estado¹³⁰.

¹³⁰ PAREJA, Deisy. Operación Orión: 15 años de impunidad. En: El Tiempo. 2017. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/operacion-orion-15-anos-de-impunidad-141518>.

Sobre este tema en particular existen obstáculos importantes para la construcción de la verdad y la búsqueda de los desaparecidos. La relación explícita del Estado con los hechos, deja fuera de las alcances de las víctimas las herramientas jurídicas, sin mencionar los errores de inclusión de la Ley de *Justicia y Paz*, que dejó por fuera a los mandos medios; quienes en su amplia mayoría tienen información detallada sobre el desarrollo de estas acciones, porque tal y como ocurre en las nuevas guerras las acciones de alta frecuencia y baja intensidad, son ejecutadas por estas instancias y no siempre los comandantes articulan todos los hechos en razón a las capacidades operativas.

En el desarrollo de estudios e investigaciones de Organizaciones No Gubernamentales basados en los relatos de las víctimas, se hace referencia a las desapariciones desarrolladas en el marco de la *Operación Orión*, relatos como el siguiente dibujan la complejidad del fenómeno y su ocurrencia como una estrategia y manifestación, de la guerra; una nueva guerra en todo su espectro característico:

"Un hecho que ejemplifica la impunidad es la desaparición forzada de Dany Ferney Quiroz Benítez, Jhon Fredy Quintana y Blanca Lilia Ruiz, ocurrida el 19 de octubre de 2002, en desarrollo de la Operación Orión, donde tropas del Ejército Nacional y miembros del CTI de la Fiscalía General de la Nación hacia las 4 p.m., arribaron al barrio El Salado de la Comuna 13, realizaron allanamientos en varias viviendas y sacaron de sus respectivas residencias a estas personas, siendo posteriormente conducidas en tanquetas oficiales empleadas en el operativo y desaparecidas desde entonces"¹³¹.

La desaparición forzada, con la gravedad que reviste como crimen de lesa humanidad, el impacto que genera sobre el núcleo familiar y entorno social de la víctima, fue una estrategia de guerra usada no solo para el ocultamiento de la prueba, sino para la intimidación y aleccionamiento de la comunidad. Su fin era alcanzar el control territorial como elemento central en las nuevas guerras.

La Operación Orión en la actualidad

En octubre de 2017 se cumplió el aniversario número 15 de *Operación Orión*. Frente a este hecho se extiende un panorama de investigación precario y limitada sobre su impacto sobre la Comuna 13, sobre todo en el territorio y el tejido social.

¹³¹ CINEP. Comuna 13, la otra versión. 2010. p.33

El empoderamiento de las víctimas a través de la gestión comunitaria ha sido uno de los ejemplos a nivel mundial en cuestiones organizativas en materia de derechos¹³², uno de los ejemplos en materia de desaparición forzada es el Movimiento Mujeres Caminando por la Verdad, organización que reúne un aproximado de 100 mujeres, madres, hermas y esposas de desaparecidos.¹³³ Sin embargo, esto no ha conseguido que la búsqueda de los desaparecidos y la investigación de los hechos se establezcan como una prioridad.

Si bien la percepción de las víctimas frente a las excavaciones iniciadas en el 2016 en la escombrera era alentadoras, en la actualidad se han convertido en una promesa más incumplida por parte del Estado porque no se muestran ningún tipo de resultados¹³⁴. Esta situación pone de manifiesto un elemento común en los hechos de desaparición forzada y de igual forma en los escenarios de nuevas guerras, la impunidad.

¹³² PAREJA, Deisy. Operación Orión: 15 años de impunidad. En: El Tiempo. 2017. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/operacion-orion-15-anos-de-impunidad-141518>

¹³³ COMUNICACIONES CLJ. Mujeres caminando por la verdad, un ejemplo de memoria, lucha y resistencia. En: Corporación Jurídica Libertad. 2016. Recuperado de: <http://www.cjlibertad.org/victimas/106-victimas/1205-mujeres-caminando-por-la-verdad-un-ejemplo-de-memoria-lucha-y-resistencia.html>.

¹³⁴ PAREJA, Deisy. La Escombrera: las víctimas llevan casi 15 años sin verdad. En: El Tiempo. 2017. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/victimas-de-la-tragedia-de-la-escombrera-86940>.

CONCLUSIONES

A través de esta investigación se pudo establecer que las nuevas guerras se han configurado como transformaciones de los conflictos, que erosionan el uso legítimo de la violencia, en la cual las afectaciones a los civiles hacen parte integral de los conflictos. Siendo la desaparición forzada un ejemplo de este nuevo tipo de guerra ya que...

El conflicto en Colombia, nutrido por las rentas ilícitas, muestra características propias de la asimetría del conflicto, en donde los civiles se ven inmersos en la lucha de diferentes grupos armados, que en la consecución del control territorial ejercen acciones para generar temor y ganar el apoyo de la población a toda costa, entre éstas la desaparición como conducta que no sólo elimina al enemigo, sino que además genera temores e impacta la estructura de los tejidos sociales comunitarios y adicional a eso permite el ocultamiento de los elementos probatorios sobre la perpetración del crimen de lesa humanidad; en razón a esto la desaparición forzada en Colombia se pudo constituir en una herramienta de guerra.

La desaparición forzada en el marco del conflicto armado interno colombiano se ha configurado como una manifestación de las características de la nueva guerra, en tanto se asiste a una práctica irregular, asimétrica y que busca obtener beneficios adicionales a los establecidos por la conducta.

En este marco, la *Operación Orión*, es un ejemplo de una guerra urbana, asimétrica, en donde los civiles se ven involucrados y la desaparición forzada es utilizada como una estrategia de guerra que les permite a los actores enfrentados no sólo eliminar a sus enemigos sino obtener el control social y del territorio; por medio de un estado de intimidación y temor generalizado.

La nueva guerra es un instrumento teórico que puede generar explicaciones sobre las dinámicas particulares del conflicto armado interno colombiano y que reúne en un escenario de violencia, aspectos tan determinantes como las economías criminales, la asimetría de los actores, el cambio en las estrategias de guerra y la erosión del monopolio de la violencia; en este marco un delito pluriofensivo como la desaparición forzada, constituye una herramienta y en sí mismo es un crimen de

lesa humanidad que afecta las características más básicas del ser humano y que genera una desvinculación de la víctima con sus derecho y con su identificación como miembro del conjunto de la humanidad, en el escenario de las nuevas guerras esta se torna en una estrategia que permite al actor el ocultamiento de pruebas para evitar posibles judicializaciones, la eliminación total de su enemigo y la propagación del miedo.

Tribunales Internacionales de Justicia, tales como la Corte Interamericana han resaltado en sus sentencias el impacto de la desaparición forzada como crimen de lesa humanidad en el desarrollo del conflicto colombiano y la necesidad de abordaje del fenómeno en razón a los niveles de complejidad que lo han caracterizado en un contexto de guerra peculiar, que no sólo se ha extendido en el tiempo, sino que ha conjugado una serie de actores difíciles de escrutar y que complejizan labores de investigación y judicialización.

El fenómeno de la desaparición forzada en Colombia reviste un contexto diferente a los estudios de caso normalmente abordados; tales como las dictaduras del Cono Sur, lo que hace que el tipo de estudio deba establecerse en otros términos y considerando otras variables, que conceptos como el de la nueva guerra ofrecen para términos académicos.

La alimentación de escenarios de nuevas guerras no se dan de forma deliberada, en los contextos usualmente intra estatales existen condiciones coyunturales o permanentes que facilitan el establecimiento de este tipo de conflictos, por ejemplo en el caso de la Comuna 13 para el año 2002 es escenario al cual la institucionalidad llega de forma precaria, que sumado a la existencia de economías criminales y comunidades en condición de vulnerabilidad, que establecen grandes espacios para la actuación de actores irregulares y la prolongación y propagación del conflicto.

Las guerras son escenarios atroces por naturaleza, pero la confluencia de características en las nuevas guerras develan panoramas de barbarie extrema en donde la población civil se convierte un objetivo central dentro del enfrentamiento,

que puede prolongarse de manera indefinida y cuyos objetivos usualmente son tan diversos que su finalización no solo toma mucho tiempo, sino que considera elementos difíciles de lograr tales como la voluntad política y la transformación de la capacidad de gobernabilidad.

En estos escenarios, la desaparición forzada es crimen que busca eliminar cualquier rastro de la víctima, sustraer sus derechos ocasionando acciones de deshumanización, que no solo se orientan a la víctima directa, sino a su entorno que se mantiene en una situación de zozobra y desprotección, estableciendo imaginarios de miedo e incapacidad en la cobertura de derechos.

Las manifestaciones de las nuevas guerras presentan graves y profunda violaciones a los DDHH, que desestructuran los tejidos sociales y profundizan problemas sociales y políticos. Visibilizar su barbarie es un compromiso académico que debe procurar resaltar la necesidad de crear espacios transicionales con enfoques diferenciales, incluyentes y efectivos que propendan por la justicia, verdad y medidas de no repetición, solo de esta manera la lucha histórica por los DDHH valdrá la pena.

La magnitud de la desaparición forzada en Colombia como medio dentro del conflicto y como una misma manifestación de la composición de esta, es reconocida por entidades oficiales y organismos de DDHH que han puesto de manifiesto la necesidad urgente de analizar los registros con los que se encuentra en la actualidad, para por lo menos conseguir un aproximado del sub registro que hasta hoy se tiene, considerando el derecho a la verdad de las víctimas y la ardua tarea que implica la búsqueda y posterior identificación de los desaparecidos.

Los contextos de conflicto se van configurando de acuerdo a las estrategias, intereses y motivaciones de los actores, en el caso de las nuevas guerras los motivos y medios son componentes difusos que se entremezclan en escenarios irregulares que establecen ciertas condiciones en la ruta del conflicto. La ruptura de estas conductas debe hacerse desde un plano estructural en donde las acciones

sean visibilizadas para poder tomar las medidas necesarias y efectivas para modificar las realidades.

En la actualidad, cuando el contexto muestra los resultados de procesos transicionales con poca preparación social y cultural, en donde el esclarecimiento de la verdad no es una prioridad, es posible la perpetuación de conductas graves como la desaparición forzada. El primer paso para derribar estas condiciones contextuales es necesario poner en evidencia desde la institucionalidad lo que ha ocurrido en Colombia; las razones, motivos y actores que han perpetrado las acciones de desaparición forzada, esto es un reto para el Estado pero sobre todo un reto para la sociedad.

La sociedad Colombiana debe tomar su responsabilidad en la construcción de una conciencia colectiva, en donde se sensibilice sobre los efectos de la desaparición forzada, sobre los derechos de las víctimas y el rechazo total del uso de estas conductas; solo a partir de las demandas colectivas la institucionalidad y los actores que han participado en la comisión de acciones de desapariciones forzadas se verán obligados a reconocer su responsabilidad y comprometerse con la construcción de la verdad. Es urgente la construcción de una cultura ciudadana que condene socialmente a todos aquellos que en una función del poder estén dispuestos a cometer de crímenes de lesa humanidad.

En este escenario, la academia tiene un rol fundamental es su responsabilidad trabajar en el análisis de situaciones que como el uso sistemático de la desaparición forzada en Colombia aquejan a la sociedad y generan una afectación a la humanidad misma, como concepto de protección y logro de luchas sociales.

Los DDHH, en su plano conceptual y académico, precisan de una constante actualización, que se nutre de la responsabilidad social por su defensa y prevalencia en un mundo plagado de nuevas guerras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. AGAMBEN, Giorgio. *Homo Sacer: El poder soberano y la nuda vida*. España: Pretextos, 2010.
2. AMBOS, Kai. *Desaparición Forzada de personas: análisis comprado e internacional*. Bogotá: Fiscalía General de la Nación, 2009.
3. AZNAR FERNANDEZ-MONTESINO, Federico. *Entender la guerra del Siglo XXI*. Madrid: Editorial Complutense, 2011.
4. BARRETO GONZALEZ, Andrés. *Viejas y nuevas guerras: realidades jurídicas de los conflictos armados contemporáneos*. En: *Verba Iuris*. Enero-Junio 2011. Pp.217-227.
5. BRADOS NIETO, Víctor Manuel y DURAN CENIIT, Merién. *Las nuevas guerras: una propuesta metodológica para su análisis*. En: *Revista UNISCI Journal*. N°3, Mayo 2015.
6. BOUTHOU, Gastón. *La guerra*. Madrid: Oikos-Tau S.A. 1975.
7. CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. *Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia*. Bogotá: CNMH, 2016,
8. CINEP. *Comuna 13, la otra versión*. 2010.
9. CLAUSEWITZS, Karl Von. *De la guerra*. Madrid: Labor. 1984.
10. COMISIÓN DE BÚSQUEDA DE PERSONAS DESAPARECIDAS.
Instrumentos de lucha contra la Desaparición Forzada. Febrero 2010. GTZ.
11. COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA. *Derecho Internacional Humanitario: Respuestas a sus preguntas*. Ginebra: Centro de Apoyo en Comunicaciones para América Latina, 2005.
12. COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA. *¿Cuál es la definición de “conflicto armado” según el derecho internacional humanitario?* 2008.
13. COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA. *Las personas desaparecidas: Guía para los parlamentarios*. 2006.

- 14.COMISIÓN BÚSQUEDA DE PERSONAS DESAPARECIDAS.** Criterios para la clasificación de casos atentatorios contra la libertad individual en el Registro Nacional de Desaparecidos. Bogotá: GTZ, 2010.
- 15.CORPORACIÓN JURÍDICA LIBERTAD.** Selección de textos del Diplomado: Crímenes de lesa humanidad y de guerra El contexto legal nacional e internacional y de ciencias auxiliares de la justicia. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Universidad de Antioquia. Medellín, 2012.
- 16.CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS.** Caso Duque vs Colombia, Sentencia de 26 de Febrero de 2016 de la CIDH.
- 17.CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS.** Caso Vereda La Esperanza vs. Colombia. Sentencia 31 de agosto de 2017.
- 18.CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS.** Caso Rodríguez Vera y otros (Desaparecidos del Palacio de Justicia) vs. Colombia. Sentencia del 14 de septiembre de 2014.
- 19.CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS.** Cuadernillo de Jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos N°6: Desaparición Forzada. San José. 2015.
- 20.CORTE PENAL INTERNACIONAL.** Estatuto de la Corte Penal Internacional, adoptado en Roma, el 17 de julio de 1998.
- 21.Decreto 589 del 2017** el pasado 5 de abril del 2017 (12), por el cual se organiza la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado.
- 22.DÍAZ SOTO, José Manuel.** Una aproximación al concepto de crímenes contra la humanidad. En: Revista de Derecho Penal y Criminología. Volumen XXXIII, N°95, julio-diciembre de 2012, pp.119-151.
- 23.ECHANDÍA CASTILLO, Camilo.** La violencia en el conflicto armado durante los años 90. En: Orden público. Pp. 229-246
- 24.ECHANDÍA CASTILLO, Camilo.** El Conflicto Armado Colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. En: Colombia Internacional. N° 49-50. Pp. 117-134.

25. EL ESPECTADOR. Historial de noticias Operación Orión. {En línea} Disponible en: <https://www.elespectador.com/tags/operacion-orion>
26. EL TIEMPO. Historial de noticias de la Operación Orión. {En línea} Disponible en: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/operacion-orion-15-anos-de-impunidad-141518>
27. FERREIRA, Marcelo. Crímenes de lesa humanidad: Fundamentos y ámbitos de validez.
28. FISCALÍA GENERAL DE LA NACIÓN. Directiva N°0002 “Por medio de la cual se adoptan los fundamentos jurídicos para la aplicación del crimen de lesa humanidad dentro de la Fiscalía General de la Nación. 2016.
29. FORER, Andreas y LÓPEZ DÍAZ, Claudia. Acerca de los crímenes de lesa humanidad y su aplicación en Colombia. GTZ.
30. GALÁN, F. De la teoría de la guerra a la teoría de la paz praxis para una solución. Medellín. 2008.
31. GARCÍA, Caterina. Las “nuevas guerras” del siglo XXI, tendencias de la conflictividad armada contemporánea. En: ICPS (Institute de Ciencies Politiques i Socials) Working Paper 323. P.p. 3-25.
32. GIL, Alicia. 2016. Crímenes contra la Humanidad. En: Eunomía: Revista en Cultura de Legalidad. N°10 abril-septiembre 2016, p.p.202-2015. ISSN 2253-6655
33. GÓMEZ DUPUIS, Nieves. Peritaje psicosocial por violaciones a derechos humanos. Guatemala: Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial y F & G Editores. 2009.
34. GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional. 2013.
35. GTZ. Desaparición forzada de personas: Análisis comparado e internacional. Bogotá: Editorial Temis S.A. 2009.
36. HUNTINTONG, Samuel. La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX. Madrid: Paidós Ibérica. 1994.

37. KALDOR, Mary. Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores. 2001.
38. LEDERACH, Jhon Paul. Building Peace: Sustainable reconciliation in divided societies. Washington D.C: United States Institute of peace press. 1997.
39. LEDERACH, Jhon Paul. The Little book of Conflict Transformation. New York: Good Books. 2003.
40. LOPEZ, G. Viejas y nuevas guerras. En: El Cotidiano. núm. 172, marzo-abril, 2012, pp. 116-123.
41. MANGAS, A. Conflictos Armados Internos y Derecho Internacional Humanitario. Madrid: Universidad de Salamanca. 1990.
42. MEJÍA AZUERO, Jean Carlo y CHIB DE MARES, Kelly. Derecho Humanitario. 2012. Bogotá: Equión energía limited.
43. MEJÍA AZUERO, Jean Carlo. Significado polemológico de la victimización de miembros de la Policía Nacional. CEPRI -Centro de Estudios de Política y Relaciones Internacionales. Mayo 2017. Recuperado de: <https://cepri.upb.edu.co/index.php/transicion-militar-y-policial-en-colombia/significado-polemologico-de-la-victimizacion-de-miembros-de-la-policia-nacional>.
44. MESA DE CONVERSACIONES PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PAZ ESTABLE Y DURADERA EN COLOMBIA. Comisión histórica del conflicto y sus víctimas. Bogotá, 2015.
45. MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras: Asimetría y privatización de la violencia. Madrid: Siglo XXI de España Editores. 2005.
46. NASI, CARLO y RETTBERG, Angelika. Los estudios sobre conflicto armado y paz: un campo en evolución permanente. En: Colombia internacional. 62, jul-dic 2005. Pp.64-85.
47. OFICINA EN COLOMBIA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS (OACNUDH). La desaparición forzada de personas en Colombia: Cartilla para las víctimas. Bogotá, 2009.

48. OFICINA DE ALTO COMISIONADO PARA LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS. Protección jurídica internacional de los Derechos Humanos durante los conflictos armados. Nueva York: Editorial Naciones Unidas, 2011.
49. OFICINA DEL ALTO COMISIONADO PARA LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS. Protección jurídica internacional de los Derechos Humanos durante los conflictos armados. New York y Ginebra, 2011.
50. ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, adoptada en Belém do Pará, Brasil el 9 de junio de 1994.
51. ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas. Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución A/RES/61/177 del 20 de diciembre de 2006
52. PENNEBAKER, James W. Opening Up: The healing power of confident in others. New York, 1990.
53. PIRIS, Alberto. Apuntes sobre la guerra asimétrica. En: Anuario CEIPAZ, ISSN 2174-3665, N°. 1, 2007-2008, págs. 135-140.
54. QUINTERO MENDOZA, Juan Sebastián. Las desapariciones forzadas y los “falsos positivos” Del derecho internacional al derecho administrativo colombiano. Universidad del Rosario: Bogotá, 2016.
55. SAENZ RODRIGUEZ, Deiby. La desaparición forzada de personas y su perspectiva jurídica en Derechos Humanos como delito pluriofensivo: Derechos de las víctimas y su respaldo político. En: Principia Iuris. Tunja, 2011-2, Julio-diciembre. N°16. ISSN: 0124-2067. Pp.253.267.
56. SANCHEZ GOMEZ, G. Pasado y presente de la violencia en Colombia. Medellín: La Carretera Editores, 2007.

57. SANCHEZ GÓMEZ, G. y MONZÓN CINFUENTES, L. Balance de la acción del Estado Colombiano frente a la desaparición forzada de personas. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014.
58. SEGURA, J. y RAMÍREZ, D. Comportamiento del fenómeno de la desaparición en Colombia 2015: En: FORENSIS 2015 Datos para la vida (2015). Bogotá: Imprenta Nacional 2016. Volumen 17 N°1 p.285-318.
59. SERVÍN RODRÍGUEZ, Christopher Alexis. La evolución del crimen de lesa humanidad en el derecho penal internacional. En: Bol. Mex. Der. Comp. vol.47 no.139 México ene. /abr. 2014.
60. TOLEDO, Ulises. La Hermenéutica Social, 1997.
61. UREÑA SANCHEZ, M. Leviatanes desnudos, piratas desbocados. Bogotá: Libros del Páramo, 2011.
62. VALENCIA VILLA, Alejandro. Derecho Internacional Humanitario: Conceptos básicos, infracciones en el conflicto armado colombiano. Bogotá: Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2007.
63. VARCÁCEL TORRES, Juan Manuel. Concepto de conflicto armado interno y seguridad jurídica. En: Prolegómenos Derechos y Valores. Vol. X, núm., 19, enero-junio, 2007. Pp. 107-121
64. VARGAS GÓEZ, Paola Astrid y RAMÍREZ GÓMEZ, Andrés Armando. Una justicia sin transición para los desaparecidos: Sin verdad no habrá justicia, menos reparación. Sabaneta: Fondo Editorial Unisabaneta, 2015.

Referencias de prensa

1. COMUNICACIONES CLJ. Mujeres caminando por la verdad, un ejemplo de memoria, lucha y resistencia. En: Corporación Jurídica Libertad. 2016. Recuperado de: <http://www.cjlibertad.org/victimas/106-victimas/1205-mujeres-caminando-por-la-verdad-un-ejemplo-de-memoria-lucha-y-resistencia.html>.

2. GUARNIZO, José. La foto que destapó los desmanes de la Operación Orión. En: Semana. 2015. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-que-dejo-al-descubierto-los-desmanes-de-la-operacion-orion/438656-3>.
3. REDACCIÓN EL ESPECTADOR. Por abusos en la Comuna 13 de Medellín, Colombia volvió a perder en la Corte IDH. En: El Espectador. 2017. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/abusos-comuna-13-de-medellin-colombia-volvio-perder-cor-articulo-674087>.
4. REDACCIÓN EL TIEMPO. Víctimas de Orión le piden a Luis Pérez que las revictimice. En: El Tiempo. 2017. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/luis-perez-dice-que-la-operacion-orion-pacifico-la-comuna-13-142080>.
5. PAREJA, Deisy. La Escombrera: las víctimas llevan casi 15 años sin verdad. En: El Tiempo. 2017. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/victimas-de-la-tragedia-de-la-escombrera-86940>

Referencias multimedia

1. MORALES, Nana (Username). Operación Orión, toma Comuna 13. 2002. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=bl4_AvVOhiY&t=289s.
2. YEPES, Ana (Username). Operación Orión. 2012. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=wRSBaonSc6Y>
3. EL INFORMATIVO. Álvaro Uribe: Operación Orión La Escombrera grita tu nombre. 2016. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=-xzBXEhyhRM>.
4. COLOMBIANO INDIGNADO (Username). Operación Orión en Comuna 13 de Medellín – 15 años. 2017. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=BbcVXR7q6EA&t=2s>

5. IPC Oficial. Las fosas comunes de la comuna 13 Medellín. 2014. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=6T9D5kq-ycQ&t=312s>
6. FULL PRODUCCIONES. In memoriam: la tragedia de los desaparecidos en la Comuna 13 de Medellín. 2015. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=dtlo5oGaEQs>.
7. CANAL COSMOVISIÓN. Escombreras: La verdad enterrada. 2015. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=VMZKq6-QHfw>.
8. INFRARROJO, Teleantioquia. Escombrera: historia de una verdad enterrada. 2012. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=L6g_RFxvZpo
9. CSP ANTIOQUIA (Username). El olvido que lleva por nombre Orión. 2012. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Two2tZfRK90>